
87
28



NOVENA
A LA GLORIOSISSIMA VIRGEN,
Valentiſsima Martyr, y Dichoſiſsima Espoſa de Chriſto nueſtro Bien,

Sra. S. BARBARA,
ABOGADA CONTRA LAS TEMPESTAdes de truenos, y vientos, y con eſpecialidad en la hora de la muerte, favoreciendo â ſus devotos con los Santos Sacramentos de la Igleſia en aquel terrible, y ſobre todos temeroſo tranze.

CVYA MILAGROSA, Y BELLISSIMA Imagen venera, y celebra ſu iluſtriſsima Hermandad en la inſigne Igleſia Colegial de

N. Sr. SAN SALVADOR DE SEVILLA.

ESCRIVIOLA EL P. Fr. ISIDORO de Sevilla, Predicador del Orden de Capuchinos de N. S. P. S. Franciſco, y Chroniſta de eſta Provincia de Andaluzia.

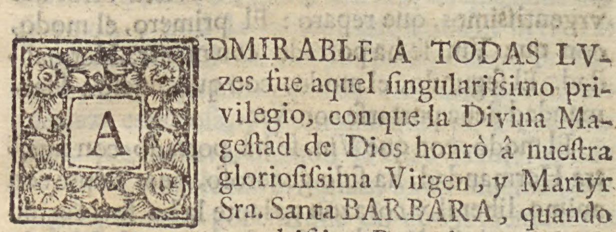
Y LA DEDICA AL S. D. JVAN BAPTISTA PLATEBOVTH, Alcalde de dicha Venerable Hermandad.

CON LICENCIA, EN SEVILLA EN LA Imprenta Caſtellana, y Latina de *FRANCISCO SANCHEZ RECIENTE*, en la calle de la Sierpe. Año de 1719.



AL SEÑOR D. JUAN BAPTISTA Platebouth, Alcalde de la Hermandad de SEÑORA S. BARBARA.

SEÑOR MIO.



ADMIRABLE A TODAS LUzes fue aquel ſingulariſsimo privilegio, conque la Divina Mageſtad de Dios honrò â nueſtra glorioſiſsima Virgen, y Martyr Sra. Santa BARBARA, quando con altiſsima Providencia diſpuſo que,baxando del Cielo ſu Santiſsimo Precurſor, por ſu propria mano la baptizaſſe,para q́ aſsi conſiguieſſe por Padrino al miſmo, que en accion ſemejante lo avia ſido de Chriſto nueſtro Bien: Favor fue eſte, q̄ con mudas vozes me eſtà gritando,y con eficacia perſuadiendo â q́ eſta Obrilla ſe la dedique â Vm. Que ſi vn Juã Baptiſta fue Padrino de nueſtra Santa, no ſerà inconſequente que otro Juan Baptiſta ſea de ſu Novena Padrino. Todas las coſas, como cantò Ovidio Eleg. 1. lib. 2. Triſt. tienen nõbres, y los nombres tienen pudor, honeſtidad, y decoro,

Rebus adeſt nomen, nominibuſque pudor.

Honor, y decoro es en Vm. el nombre,que goza: Y como tal correſponde en ſus obras, ſegun el decoro, y honor de ſu nombre, y ſiendo eſte nombre

el del Padrino de nueſtra Santa, es juſto, que ſegun ſu nombre, ſea Vm. tambien en la obra Padrino de ſu Novena.

Eſte ſolo motivo baſtaba, para conſagrarle â Vm. eſte corto trabajo, aunque no huviera otros dos vrgentiſsimos, que reparo: El primero, el modo, con que Vm. ſe ha portado con nueſtra Hermandad. El ſegundo, el modo, con que nueſtra Hermandad debe portarſe con Vm.

El modo, con que Vm. ſe ha portado con nueſtra Hermandad, ha ſido generoſo, pues ſiẽpre con animo liberal, y corazon galante la ha favorecido con quantioſas limoſnas, ſin eſperar en eſte Mundo ni la mas leve correſpondencia, ni poner la mira en el menor interès. Para que el Glorioſo Baptiſta baptizaſſe â nueſtra Santa, brotò milagroſamente vn marmol aguas cryſtalinas, que ſirvieſſen de materia en ſu baptiſmo, y es como ſi mudamente nos dixera: Para obſequiar â BARBARA vn marmol ha de ſer fuente, que rinda ſu caudal para ſu culto. Y yo dificultara, porquè ha de ſer marmol, y no tierra, quien ſe conſtituya fuente, para obſequiar con el caudal de ſus aguas â nueſtra dichoſiſsima Santa? Oigamos dos diſthicos de Paulo Franciſco Petronio, y luego darè la ſolucion.

Diſluit ê gelido fontalis marmore lympha,
Multiplici aſsiduas ore profundit aquas.
Fons pietatis erit miſerans, argenteus vndis
Omnia opum miſeris, nil ſibi, dona fluunt.

Qui-

Quiere dezir el Poeta que el corazon, que es de su condicion generoso, liberal, y magnanimo, se assemeja al marmol, que convertido en fuente, arroja de sì claras espumantes ondas. Bien, pero por què el corazon, que es magnanimo, liberal, y generoso, se ha de comparar â la fuente, que naze del marmol, y no â la fuente, que mana de la tierra? Doy la razon. El marmol por su naturaleza es estitico, y muy cerrado de poros. La tierra por su naturaleza es porosa, y esponjosa mucho. De donde viene que la tierra, quando se haze fuente, al tiẽpo, que â otros les dà las aguas, toma muchas para sì, porque como porosa, que es, con sedienta boca las bebe, y traga. El marmol, que se haze fuente, quando â otros les dà las aguas, ni vna gota toma para sì, porque como estitico, y cerrado de poros, que es, nada traga, nada bebe, y de nada se vtiliza. De donde viene que la fuente tierra, si dà aguas, es con interès proprio; pero la fuente marmol, quando las dà, es sin el menor interès. Esta es la razon, porque en la fuente marmol; y no en la fuente tierra, se simboliza el generoso, porq̃ este es en su dar tã desinteresado, que lo que dà, es sin esperar la menor retribucion.

Buelvase la atencion al marmol, que convertido en fuente, dio las aguas en crespas crystalinas ondas para el baptismo de BARBARA, y se verà, q̃ con parlera lengua nos dize, q̃ quien diere su caudal para el obsequio, y culto de nuestra Santa, ha

§ 3 de

de ser sin el menor interès. Esto es lo que Vm. ha hecho siempre, pues sin mirar al interès menor, ni esperar retribucion alguna en este Mundo, con su caudal, en quanto ha podido, ha obsequiado â nuestra Gloriosissima BARBARA. No me admiro, que si Vm. ha tenido â la vista à nuestra Gloriosissima S. BARBARA, es precisso que se haga fuente, que dè las aguas de su caudal sin el menor interès.

Compadecida la Misericordia de Dios de la ardiente sed, q̃ padeciã los Israelitas en el desierto de Cades, le mandò â Moysen, q́ con su milagrosa Vara tocàra vn peñasco, para q̃ les franqueasse provechosissimas aguas. Hizolo assì el Caudillo generoso, y al punto el peñasco, convertido en fuente, les diò las claras vtilissimas aguas, que apetecian. *Percutiens Virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ.* (Num. 20. 11.) Dos dificultades trae consigo este texto: La primera, por què quiso Dios, que para dar las aguas, fuesse fuente marmol, y no fuente tierra? Pues pudo hazer que estas aguas las produxesse la tierra, como la piedra, ô marmol las produxo? La segunda, por què dispuso su Magestad que esto fuesse â vista de la Vara de Moysen, quando sin essa circunstancia podìa producirlas?

Respondo â la primera dificultad. No hemos dicho que en la fuente marmol, y no en la fuente tierra, se symboliza el que dà sin interès, ni esperãza de retribucion? Si. Pues essa es la razon, porque no quiso el Señor que fuesse fuente tierra, sino fuē-

te marmol la que les diesse las aguas à los Israelitas, para que se conociesse que las daba sin esperar retribucion, y sin la mira al interès. Respondo à la segũda. En la Vara de Moysen se significaba nuestra Gloriosissima S. BARBARA, porque al modo q̃ aquella Vara por lo milagrosa fue la thaumaturga de la Ley Escrita, assì nuestra Santa por lo portentoso en sus milagros es la Thaumaturga de la Ley de Gracia. Y juntando ambos supuestos, sale por consequencia, que quiso Dios que â vista de la Vara fuesse la fuente marmol, la q́ diesse el caudal de sus aguas, para que conociessemos que quien tuviere a la vista esta devocion â nuestra Gloriosissima S. BARBARA, darà las aguas de su caudal sin el menor interès. Esto es lo que Vm. ha hecho, y este el modo, con q́ Vm. se ha portado con nuestra Hermandad, y primer motivo, que me obligò â consagrarle esta Novena.

El segundo motivo es el modo, con que nuestra Hermandad debe portarse con Vm. q̃ es agradeciendole los muchos beneficios, que le debe. Pide el beneficio tal correspondencia, que, como Plutarcho dixo: El que niega el beneficio, que ha recibido, es ingrato: Ingrato el que lo dissimula: Ingrato el que no lo corresponde: Y sobre todos ingratissimo el que lo olvida. *Ingratus, qui beneficium accepisse negat, quod accepit: Ingratus, inquam, qui dissimulat: Rursum ingratus, qui non reddit: Omnium ingratissimus, qui oblitus est.* (Plutarch. in Apoph.) Por

§ 4 no

ño incurrir en crimen ſemejante, y porque ſe conoſca que los beneficios, que nueſtra Hermandad tiene recibidos de Vm. ni los niega, ni los diſsimula, ni los entrega al olvido; ſino que deſea correſponderlos, pone eſta Obrilla debaxo de la proteccion de Vm. diziendole con Ovidio. (vbi ſup.)

Idque tuo nuper ſcriptum ſub nomine Cæſar (opus)

No me parece que es tarda la correſpondencia, pues en la primera ocaſion, que ſe ha ofrecido, ha procurado nueſtra Hermandad manifeſtar ſu agradecimiento, que bien ſabemos, ſiguiendo el parecer de Auſonio, que la correſpondēcia al beneficio, ſi es tarda, es ingrata; pero no lo es, ſi es luego.

Gratia, quæ tarda eſt, ingrata eſt: Gratia namque
Cùm fieri properat, gratia grata magis.

Vm. reciba eſte obſequio, mirando, no â la cortedad de lo ofrecido; ſi â lo grande de la voluntad, cō q̄ ſe ofrece, pues el cuerpo de los Sacrificios mas lo abultan los afectos de la voluntad, q́ los efectos de la ofrēda, y por no poder comprehender lo mucho de nueſtros deſeos en la cortedad de mis palabras, como aconſeja Eſtobèo, (ſerm. 33.) *Nè multis verbis pauca comprehendas; ſed paucis multa.* Porq̄ eſto es ſolo de los Sabios en ſentencia de Euripides.

O pueri, iſtud ſapientis eſt viri, paucis
Plurima poſſe verba bene complecti.

Ceſſo en las palabras, abriendo mas la puerta â los afectos. N. Sr. guarde â Vm. en ſu Santa gracia. 20 de Noviembre de 1719.

B.L.M. de Vm. ſu Capellan. *Fr. Iſidoro de Sevilla.*

CENSURA DE LOS M. RR. PP. Fr. PABLO Geronimo de Cabra, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Ex-Custodio, y Guardian de este Convento de Capuchinos de Sevilla, y Fr. Felix Joseph de Vbrique, Ex-Lector de Theologia, Ex-Provincial, y Predicador de su Mageſtad, &c.

DE orden de N. M. R. P. Fr. Antonio del Arahal, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Provincial deſta Provincia, y Comiſſario General (por el Rey N. Sr.) de las Miſsiones de las Indias Occidentales, &c. Hemos viſto vn librito intitulado: *Novena de Sra. S. BARBARA*, eſcripto por el R. P. Fr. Iſidoro de Sevilla, Predicador, y Chroniſta de eſta Provincia, y no hallando en èl coſa, que contradiga â nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas coſtumbres, juzgamos ſe le puede dar la licencia, que para ſu impreſsion pide. Aſsì lo ſentimos, ſalvo, &c. En eſte Convento de los Capuchinos de Sevilla â 7. de Noviembre de 1719.

Fr. Pablo Geronimo de Cabra. *Fr. Felix Joseph de Vbrique.*

FR. Antonio del Arahal, Ex-Lector de Theologia, Ministro Provincial (aunque indigno) de los Frayles Menores Capuchinos de N. S. P. S. Francisco, de esta Provincia de la Immaculada Concepcion de N. Sra. en los Reynos de ambas Andaluzias (y por el Rey N. Sr.) Comissario General de las Missiones de las Indias Occidentales, &c.

En virtud de las presentes damos licencia, por lo que â Nos toca, al R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, Predicador, y Chronista de esta Provincia, para q̄ obtenidas las demàs licencias necessarias, pueda imprimir vn librito, cuyo titulo es: *Novena de Sra. S. BARBARA*, atento â que de commission nuestra ha sido visto, y aprobado por dos Theologos de nuestro Orden. En fee de lo qual dimos la presente, firmada de nuestra mano, sellada con el sello mayor de nuestro oficio, y refrendada de nuestro Secretario. En este N. Convento de Capuchinos de la Ciudad de Sevilla, â ocho dias del mes de Noviembre de mil setecientos y diez y nueve años.

Fr. Antonio, Ministro Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. M. Provincial.

Fr. Eusebio de Granada.
Secret. de Prov.

CEN-

CENSVRA DEL M. R. P. Fr. IVAN DE Castro del Orden de N. S. P. S. Francisco, de la antigua, y regular Observancia, Padre de la Provincia de Andaluzia, Examinador synodal del Arzobispado de Sevilla, y Regente del Colegio de S. Buenaventura de dicha Ciudad.

DE orden del Sr. Dr. D. Alonso de Baeza y Mendoza, Dean, y Canonigo de la S. Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Provisor, y Vicario General de su Arzobispado, *sede vacante, &c.* He visto esta Novena, que en obsequio, y culto de la Gloriosissima Virgen, y Martyr Santa BARBARA, compuso el M. R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, Predicador del Orden de Capuchinos, de nuestro S. P. S. Francisco, y Chronista de esta Provincia de Andaluzia. Bastante calificacion trae la obra con su nombre, pues son notorias sus prendas siempre empleadas hazia el bien comun, y aplicadas â el espiritual aprovechamiento de los Fieles, como se ven en sus eruditas obras dadas â la prensa, y en sus fervorosas palabras en su continua Apostolica predicacion. Repetidas gracias se le deben dar por esta Novena, en que publìca las prodigiosas virtudes de S. BARBARA, para que los Fieles con su devocion se defiendan de las azechanzas del Enemigo: Pues esta inclyta Virgen tiene por especial privilegio el librar â sus devotos de las tormentas, y rayos: Y como el Demonio es

vn rayo abraſador, que cayò de las Celeſtiales nubes con inclinacion infernal de perſeguir las almas: *Vidi Satan ſicut fulgur de Cælo cadentem.* Con la proteccion de eſta Santiſsima Virgen BARBARA ſe veràn libres de ſus pernicioſas centellas: No hallo en eſta Obra coſa, que deſdiga de nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, antes ſi, el vſar de ſus conſideraciones, ſerà aſſegurarlas. Y aſsi juzgo por muy conveniẽte dar la licencia, que pide. Aſsi lo ſiẽto, &c. en eſte Colegio *de propaganda Fide* del S. D. S. Buenaventura de Sevilla en 21 dias del mes de Noviẽbre de 1719. años.

Fr. Juan de Caſtro.

L l-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Dr. D. Alonso de Baèza y Mendoza, Dean, y Canònigo de la S. Iglesia Metropolitana, desta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado, sede vacante, &c.

Por el thenor de la presente, y por lo que toca â la jurisdicion ordinaria Ecclesiastica doy licencia, para que se pueda imprimir, ê imprima este librito, *Novena de la Gloriosa Virgen, y Martyr Santa BARBARA*, su Author el R. P. Fr. Isidoro de Sevilla, del Orden de PP. Capuchinos, en su Convento extra muros de esta Ciudad, y chronista de su provincia, atento â que por mi mandado ha dado su censura el M. R. P. Fr. Juan de Castro, del Orden de Sr. S. Francisco, Examinador synodal deste Arzobispado, y no contiene cosa, que se oponga â nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Con tal q̄ al principio de cada libro se imprima esta mi licencia, y dicha censura. Dado en Sevilla â 22. de Noviembre de 1719. años.

Dr. D. Alonso de Baeza y Mendoza.

Por mandado de su Señoria.

Francisco Cotalló.
Notario.

CEN-

CENSVRA DEL M.R.P.M.Fr. JVAN Hidalgo, del Orden de N. Sra. del Carmen, de la Antigua Regular Observancia, Doctor en Sagrada Theologia, y Prior de la Casa Grande de esta Ciudad de Sevilla, &c.

POr comission del Sr. D. Geronymo Pessio de Mendoza, Oydor de la Real Audiẽcia de Sevilla, y Juez subdelegado de las Imprentas, y Librerias de esta Ciudad, &c. Vino â mis manos vn libro, intitulado: *Novena de Sra. Santa BARBARA*, compuesto por el Rmo. P. Fr. Isidoro de Sevilla, Chronista general de su Serafica Familia Capuchina. Expusolo en mis manos para la censura, recibilo solo para el aprecio, y brevemente lo buelvo â las suyas, por no detener el culto, y veneracion, que con tan vtil obra, para tantos, que se professan devotos suyos se concilian. No es obra esta, que pide mas extension, y ornato, que el que en ella se contiene, y por esso la ofrece el Author tan ceñida, digo ornato, porque el Author sabe, como ninguno, â sus obras darlo, haziendo cõ su espiritu, que aquello, que avia de servir solo de hermosura, sea para todos de vtilidad. Desempeñarà este sentir mayor obra, que del Author la devocion con impaciencia espera, en que veràn los que continuamente le oyen en el Pulpito, que es el mismo en estilo, y vtilidad en todas Cathedras, y que por el Author se
Ecclesi. 24. puede dezir: *Flores mei fructus*. Sin dexar de ser doctrinas, exornadas con todas letras, pues

haſ-

hasta el ornato de ellas, es fruto: *Fructus mei,* Ibidem.
fructus honoris, & honestatis. No puedo omitir, lo que dize el Piccineli del moral, que entre los vegetables es el arbol mas tardo en dar la flor, y el que mas madruga â ofrecer el fruto. Explicolo con este mote: *Citò floret, citò maturat.* Bastabale â este arbol el nombre, para gozar de esta excelencia: Moral es el emplèo del Rmo. P. Fr. Isidoro en su Predicacion, y en sus escritos: Pues què mucho, que el tiempo, que avian de gastar las flores de sus letras en luzir, lo ocupen sus frutos en vtilizar. Y no hallando yo en esta devota obra, ni vn apice, que â la pureza de nuestra Fee disuene, me parece muy digna de la Estampa, para que saliendo â luz pùblica, tengan de estampa, los que consiguieren copia, vn espejo de perfeccion, en que mirarse, para componer su vida. Assi lo siento. En este Convento Mayor de N. Señora del Carmen de la Observancia de Sevilla en 28. de Octubre de 1719. fol. 361.

Fr. Joan Hidalgo.

LI-

LICENCIA DEL JVEZ.

EL Doct. D. Geronymo Pesſio y Mendoza, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Oydor en la Real Audiencia de eſta Ciudad, que por encargamiento del Sr. D. Antonio Fernando Maria de Milan, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Oydor en dicha Real Audiencia, y Superintendente de Imprentas, y Librerias en eſta Ciudad, y ſu Partido, deſpacho lo tocante â eſta comiſsion.

En virtud del preſente, por lo que â la referida comiſsion toca, doy licencia, para que por vna vez ſe pueda imprimir, ê imprima vn librito intitulado: Novena â la Glorioſiſsima Virgen, valentiſsima Martyr, y dichoſiſsima Eſpoſa de Chriſto nueſtro Bien, la Señora Santa BARBARA, compueſta por el R. P. Fr. Iſidoro de Sevilla, Chroniſta general de eſta Provincia de Andalucia, del Orden de Capuchinos de nueſtro Serafico Padre S. Franciſco, y ſu Predicador: Atento â no contener coſa alguna, que ſe oponga â las verdades de nueſtra Santa Fee Catholica, y buenas coſtumbres, ſobre que en veinte y ocho de Octubre paſſado diò ſu cenſura el R. P. Fr. Juan Hidalgo, Prior del Orden de nueſtra Señora del Carmen en ſu Convento, Caſa Grande de eſta Ciudad, la qual ſe imprima con eſta licencia al principio de la obra, corrigiendola con ſu original. Dada en Sevilla â diez y ſiete de Noviembre de mil ſetecientos y diez y nueve años.

Doct. D. Geronymo Pesſio y Mendoza.

Por mandado de ſu Señoria,

Juan Franciſco Carrera.

INTRODVCCION.



Ran myſterio, emphaſis mucho incluye el Real Profeta David en aquella admirable clauſula, en que al Verbo Divino lo llama Mano de Dios. (*Pſ.* 118. ℣. 173.) y es, juzgo, porque al modo que por la mano executa el hombre ſus obras, aſsi por el Divino Verbo hizo Dios ſus obras todas, como S. Juan lo dize. (*Ioan.* 1. ℣. 3.) No me parece, que errarè en dezir, ſiguiendo eſta metaphora, que tambien los Santos ſon Manos de Dios, pues por ellos obra ſu Mageſtad, como el hõbre por la mano, obras excelentiſsimas, milagros, prodigios, y portentos muchos. Y ſiendo la Glorioſiſsima Virgen, y Martyr Sra. S. BARBARA medio, por quiẽ la infinita Mageſtad de Dios ha obrado en eſte Mundo portentos, prodigios, milagros, y excelentiſsimas obras, bien puedo llamarla Mano de Dios.

Si: Mano de Dios es nueſtra Sma. BARBARA. Pero advierte, Lector, que la mano executa tres eſpecialiſsimas acciones. Vna defender, pues con ella ſe defiende el cuerpo del golpe, que le amenaza. Otra dàr, pues con ella ſe comunica, lo que ſe dà. Otra recibir, pues con ella ſe toma, lo que ſe recibe. Con que BARBARA es Mano, que defiende: Mano, que dà: Mano, que recibe. Ya puedes entender

el myſterio. Si BARBARA es Mano, que recibe cultos, obſequios, veneraciones, y amor cordialiſſimo de tu afectuoſa devocion, ſerà tambien Mano, que te defienda, y Mano, que te dè. Quiero dezir: Que ſi tu fueres de corazon devoto de nueſtra Glorioſiſsima BARBARA, ſirviendola, y obſequiandola, ella, recibiendote debaxo de ſu amparo, y patrocinio, te darà, y te defenderà. Bien. Pero què es lo que ha de dàr? Y què es en lo que ha de defender? Oyelo.

Aunque nueſtra Dichoſiſsima Santa es poderoſa Abogada para cõ Dios, cõſiguiẽdoles â ſus devotos beneficios muchos, y librãdolos de varios rieſgos, y peligros, es con eſpecialidad Abogada ſingulariſsima para conſeguirles, â los que de corazõ la aman, el que no mueran ſin los Santos Sacramentos de la Igleſia, y el que ſe libren en eſta mortal vida de los ardientes rayos, que como amagos de la Divina Juſticia, arrojan las nubes contra noſotros. De ſuerte, que, lo que dà, como Mano liberal, ſon los Santos Sacramentos â la hora de la muerte, conſiguiẽdolos para ſus devotos con ſu interceſsion. Y de lo que defiende, como Mano poderoſa, es de los rayos, y mas horribles tormentas. De vno, y de otro tenemos exemplos innumerables, que eſta verdad teſtifican, y ojalà pudiera yo detenerme en la explicacion de eſtos dos propueſtos puntos; pero no es poſsible, por la mucha brevedad, que pide eſta Introduccion. Encienda la Santa el fuego de ſu

amor

amor en los corazones de ſus devotos,ya que yo no puedo avivarlo cō el ſoplo frio de mi inſuficiencia.

La primera accion de la mano es dàr: Eſto lo haze con ſus devotos nueſtra Glorioſiſsima S. BARBARA, dandoles, como liberaliſsima Mano, â la hora de la muerte, los Santos Sacramentos de la Igleſia, que con ſu interceſsion les conſigue. Y ſupueſto lo vtiliſsimos, que ſon los dos Sacramentos de la Penitencia, y Extrema-Vncion, hablarè ſolo del Santo Sacramento de la Comunion. Y es conſtante, que ſi los hombres llegàran â hazer vn adequado concepto de lo vtiliſsimo, y neceſſario, que es para el alma, que ſale de eſte Mundo,el Auguſtiſsimo Sacramento del Altar, toda ſu vida ſe exercitarìan en pedirle â Dios, que por ſu infinita Miſericordia les concedieſſe eſte provechoſiſsimo beneficio,y pondrian todos los medios poſsibles para conſeguirlo,y ſer con èl amparados.

Llamaſe eſte Pan Divino, quando en la hora de la muerte ſe adminiſtra, *Viatico*, que quiere dezir, aquella prevencion, que lleva el hombre en el camino, que haze, aſsi de armas competentes para librarſe de los enemigos, y ladrones, como de mantenimiento, que lo ſuſtente,le dè fuerzas, y vigor para el viage. En la muerte haze el alma aquel viage arrieſgadiſsimo del tiempo â la eternidad, de cuyo exito bueno, ô malo depēde vna eternidad de Gloria, ô pena para ſiempre. En eſte viage neceſsita el alma de muchas fuerzas eſpirituales, que le dèn vi-

gor, y valentìa, y de armas poderosas, que de sus enemigos la defiendan.

Todo esto se halla en este Divino Viatico del Sacramentado Cuerpo de Christo nuestro Señor, pues en aquella peligrosissima hora nos dà armas, que nos defiendan de tantos invisibles exercitos de espiritus malignos, como en la muerte nos cercan, procurando nuestra eterna condenacion: Y nos dà tambien, como mantenimiento Divino, vigorosa valentìa para resistir â las tentaciones del enemigo, y fortalecernos en el amor de su Magestad. Que aun por esto, deseando el mismo Señor nuestra salvacion eterna, nos lo dexò de precepto Divino, como enseñan los Theologos (*Silveir. in Ioan. 6. 24.*) con tal estrechez, que lo debemos recibir en la muerte *in re, vel in voto*, esto es, que si por accidente no lo pudieremos recebir en la realidad, y en sì mismo, lo recibamos con el deseo, conviene â saber, deseemos con toda eficacia el recibirlo.

En la Sagrada Escriptura tenemos algunos symbolos de la importancia de este Divino Viatico en el camino de la eternidad. Mãdòle Dios en el Deuteronomio â su Israelitico Pueblo, que quando le diesse libertad â algun esclavo, no lo despidiesse vacìo, sino que le diesse viatico para su viage. (*Deut. 15. 13.*) Y es como si tropologicamente nos dixera su Magestad: Al alma, que ha sido esclava del Demonio por la culpa, y con el Sacramento de la Cõfession se le dà libertad, no se dexe assi; sino que para

para la mayor felicidad de su viage al otro Mundo, desele el Viatico del Sacramentado Cuerpo de Christo.

Aun con mayor mysterio hallamos esto significado en el tercero libro de los Reyes. Llegò Elìas en tiempo de vna grandissima hambre â los campos de la Ciudad de Sarepta, encontròse con vna pobre viuda, que cerca de la Ciudad estaba recogiendo vn poco de leña, y aviendole pedido vn bocado de pan, le respondiò: Aqui estoy cogiendo dos palos para cozer vn pan, comerlo, y luego morirme. (3. *Reg.* 17. 12.) O muger discreta! Què dizes? Vn pan quieres comer, para morir? Si. Pues si has de morir, para què quieres comer esse pan? Oygase el mysterio, y reparese en sus palabras. Cojo (dize) dos palos para cozer vn pan. Por què dos palos no mas? Porque estos dos palos, dize S. Augustin (*Serm. 102. de temp.*) son los dos palos de la Cruz, y Pan cozido en la Cruz no es otro, sino el Pan del Sacramento. Esta es la razon, porque juzgando essa muger, que avia de morir, come esse pan, porque como esse Pan es el Sacramento, nos dà â entender lo necessario, que es el comer esse Pan â los que estàn para morir, porque en el viage, q̃ se haze â la Eternidad, es necessario comer este Pan Divino.

Con admirable providencia nos ha significado la Magestad de Dios en todas las tres Leyes Natural, Escripta, y de Gracia, la importancia de este Divino Viatico. En la Ley de la Naturaleza, ò Ley

Natural les diò aquel Pan del Cielo, llamado Mannà â los Ifraelitas, quando caminaban por el Defierto, para que con èl fueffen fortalecidos en lo arriefgado del viage,y lo hizieffen con toda feguridad. (*Exod.* 16.)Y como los Ifraelitas caminaban de Egypto â la tierra de Promifsion, fignificacion del alma,que del Mundo camina para la Gloria, quifo inftruirnos en la necefsidad del Viatico, reprefentado en el Mannà, para caminar viage tan arriefgado.

En la Ley Efcripta, eftando Elìas desfallecido en vn camino, y cafi para morir, le embiò Dios por medio de vn Angel pan,para que comieffe,y le dixo: Que porque era grande el camino,que avia de hazer, q̃ comieffe. Comiò el Profeta,y le diò aquel pan tanto vigor, esfuerzo,y valentìa,que fin comer otra cofa, caminò vigorofifsimo quarenta dias con fus noches, hafta llegar al Monte de Dios,Horeb, y librarfe afsi de la tirania de Jezabel,que para quitarle la vida lo bufcaba. (3. *Reg.*19. 6.) en cuya figura nos fignificò el Señor, que el alma favorecida por medio del Miniftro, con el facramentado Pan del Divino Viatico, cobra fuerza, y vigor, para librarfe de las perfecuciones de fus enemigos,y caminar fegura al Monte Horeb de la Gloria.

En la Ley de Gracia nos fignificò lo mifmo Chrifto nueftro Bien,quando,como refiere S. Marcos (*Marc.* 8.) compadecido de la mucha gente, que tres continuados dias lo avia feguido, dixo: Que fi

los despedìa sin darles de comer, desfallecerian en el camino: y assi, para que no desfallecieſſen, y llegaſſen vigorosos â la patria, les diò aquel mysterioſo Pan, milagroſamente multiplicado. En que nos diò â entender, que para que el alma, que mediante la Fee, lo ha ſeguido en el deſierto del Mundo, no desfallezca en el camino de la eternidad, que haze, quando, mediante la muerte, ſale del cuerpo, y llegue ſegura â la patria de la Gloria, debe comer el Pan del Viatico Divino, en aquel multiplicado Pan figurado.

De lo dicho conſta como en las tres Leyes de Naturaleza, Eſcripta, y de Gracia nos ha dado â entender la Mageſtad de Dios la importancia, y neceſsidad, que el hombre tiene de recibir por Viatico el Auguſtiſsimo Sacramento del Altar, quando eſtà para morir. Y mas quando nos lo ha dexado ſu Mageſtad de precepto Divino *in re, vel in voto*, como hemos dicho. De donde ſe infiere el graviſsimo intolerable error de los que le detienen eſte Viatico Divino, al que eſtà gravemente enfermo, como ſon el Medico, que no lo ordena, y anda valiendoſe de dilaciones, ô no lo dize por sì; ſino por otro, y tambien los de la familia, como muger, ê hijos, y otros, que porque no ſe aſuſte el enfermo, ô porque no ſe alborote la caſa (como dizen) le detienen al pobre enfermo eſte Viatico Divino, ſiendo para cõ èl enemigos crueles, pues ſuele ſuceder, que quando ſe lo dàn, ô eſtà ya caſi incapaz, ò muere ſin èl con de-

detrimento grande de ſu alma. Es eſto cariño? Es eſte amor para con el enfermo? Es tiranica crueldad.

Conocida ya la neceſsidad de eſte Divino Viatico para la hora de la muerte, digo que vno de los medios mas eficaces, que ay para conſeguirlo en aquella tremenda, y formidable hora, es la fervoroſa, y afectuoſiſsima devocion con la Glorioſiſsima Virgen, y Martyr Sra. S. BARBARA. Eſtando eſta dichoſiſsima Santa para recibir la Corona del Martyrio, ſe hincò de rodillas, puſo las manos, levantò los ojos, y el corazon al Cielo, y le pidiò â Dios, que todos, los que haziendo memoria de ſu Martyrio, alabaſſen ſu Santiſsimo Nombre, y ſe valieſſen de ſu interceſsion, fueſſen libres de todo mal, ſocorriendolos en la hora de la muerte, y no permitiendo, que murieſſen ſin recibir los Santos Sacramentos. Apenas hizo eſta breve oracion, quando ſe oyò vna voz del Cielo, que aſſeguraba, que le era concedido por Dios, lo que avia pedido, y que favoreceria â ſus devotos. Cuya conceſsion, y promeſſa ſe ha comfirmado con milagros infinitos.

Fiel es Dios, dize S. Pablo (1. *Cor*. 1. 9.) y tanto, proſigue el miſmo Dios por David (*Pſ*. 88. 35.) que lo que vna vez pronuncia, nunca ſale vano, ſino tan firme, que como dixo Chriſto (*Matth*. 24. 35.) primero faltarà el Cielo, y la Tierra, que falte el cumplimiento de ſus palabras, y promeſſas. Eſta es (Lector

tor mio) promeſſa de Dios, y palabra dada â ſu querida Eſpoſa S. BARBARA: Confia pues, que ſe te concederà â ti, ſi de corazon eres devoto de nueſtra Glorioſiſsima Santa. Obſequiala en quanto pudieres, y clamale, como Elìas le clamò â la viuda de Sarepta. Dame, le dixo, vn poco de agua. Y luego proſiguiò: Dame vn bocado de pan, â lo qual ſe ſiguiò azeyte multiplicado. (3. *Reg.* 17.) Quien no repara en la peticion de Elìas? Agua, pan, y azeyte. En el agua ſe ſignifica el Sacramento de la Confeſſion, porque al modo, que el agua lava de las manchas, aſsi la Confeſsion làva, y limpia de las culpas. En el pan ſe expreſſa el Sacramento de la Comunion. Y el de la Extrema-Vncion en el azeyte. O peticion myſterioſa! Los tres Sacramentos pide. Pidele tu lo miſmo â nueſtra Glorioſiſsima Virgen BARBARA, que como tu lo pidas, como debes, y le ſeas de corazon devoto, tèn por cierto, que cumplirà el Señor en ti ſu palabra, y q̃ por ſu interceſſion te concederà los tres Sacramentos de la Igleſia, para que con ellos favorecido, haga tu alma ſegura el camino de la eternidad, y llegue al termino de la Gloria.

La ſegunda accion de la mano es defender. Eſto lo haze, como poderoſa Mano, nueſtra Glorioſiſsima Virgen, y Martyr S. BARBARA, favoreciendo con eſpecialidad â ſus devotos en las tormentas de truenos, rayos, y relampagos, como lo teſtifican caſos innumerables, en que ha defendido â ſus devotos,

tos, librandolos de la ardiente furia de los rayos, â cuyo incendio huvieran sin duda perecido, sino huvieran sido de esta Gloriosissima Santa patrocinados.

Son dignas de temer las tormentas de truenos, y rayos, porque son vnos como clarines, y tambores, con que la Magestad de Dios toca â guerra contra los pecadores sus enemigos. Son el ruidoso estruendo, que forma al desembaynar la espada, para castigar â los mortales. Son amagos de la Divina Justicia, irritada con las culpas de los hombres. O por dezir mejor: Son avisos de la Misericordia de Dios, para que conociendo los pecadores los rigores, que por sus delitos les esperan, se arrepientan de ellos, pidan â su Magestad perdon, imploren su Clemencia, y assi de la Justicia se libren: Con que es razon, que temblemos, y temamos, quando estas tempestades se levantan, pues nos ponen delante de los ojos los enojos, y amenazas de Dios. Y si quãdo el Leon ruge, tiemblan los animales todos, todos debemos temer, quando, tronando, ruge el Leon victorioso de Judà. Y como cada dia experimentamos, son muchas las desgracias, que con las tormentas suceden, pues son innumerables, los que han muerto al fogoso incendio de los rayos, y no sabemos, quando se levanta vna tormenta, lo que serà de nosotros, y si experimentarèmos, lo que otros sin numero han experimentado, pues no ay lugar, ni sitio, en que nos podamos assegurar de fatalidad semejante.

Llevados de esta consideracion han sido muchos, los que han temido, y tenido horror en las tempestades, como nos lo refieren las historias Sagradas, y profanas. El Emperador Augusto Cesar temia tanto, y tanto se espantaba, quando avia tormenta, que todo se ceñia con la piel de vn bezerro marino, que dezia tenia virtud contra los rayos, y no contento con esto, se escondia en el lugar mas oculto de su Palacio. (*Sueton.*) El mismo miedo tenia Tiberio Emperador, y porque sabìa, que el laurel tenia virtud contra los rayos, tenia formada vna corona de este arbol, y se la ponia en la cabeza, quãdo tronaba. (*Plin. l.* 15. *c. vlt.*) El Emperador Caligula padecia en las tormentas el mismo miedo, y quãdo los truenos erã lexos, y pequeños, se cubria la cabeza, y el rostro; pero quãdo eran cerca, y grandes, era tanto su pavor, que falto de consejo, se escondia debaxo de la cama. (*Sueton.*) El excelentissimo Poeta Ovidio tenia horror tanto â las tempestades, que en ellas quedaba falto de consejo. (*Ovid. eleg.* 1. *lib.* 1.) Ciceron fue temeroso mucho de los truenos, y dixo, que los hombres con mucha razon temian admirados, quando tronaba, porque conocian el justo enojo de Iupiter. Y tuvo por indecentes los concursos de los Magistrados al tiempo que con los truenos se horrorizaba el Mundo. (*Cicer.* 2. *de Divin.*) Pythagoras, llevado de su horror, dezia que los truenos los formaban los Dioses, para que los temiessen los hombres. (*Arist. in Post. lib.* 2. *cap.* 11.) Por vltimo,

los

los Antiguos no ſe atrevian â hazer ſus Juntas, y Conſejos de los Magiſtrados quando avia truenos. Y ſi eſtando en ellos, ſe levantaba tormenta, al punto los dexaban. Eſto era en tanto grado, que eſtando en vna Junta de eſtas Pompeyo, y aviendoſe de votar vna eleccion entre èl, y Caton, temiendo que en los votos avia de ſer Caton preferido, fingiò, que avia oìdo vn trueno, y fue tanto el pavor, y ſuſto, que les ocaſionò â todos los Senadores aquel trueno aprehendido, que ſe levantaron de ſus aſsientos, ſe diſſolviò el Senado, y no ſe votò la elecciõ, procurando cada vno librarſe del imaginado rieſgo, que con el ideado trueno avia aprehendido: Que es baſtante prueba del horror, que los Antiguos les temian á los truenos, y tempeſtades. *(Plutarch.)*

Tambien en las hiſtorias Chriſtianas tenemos muchos exemplares de eſto. Aquel cèlebre Poeta Franciſco Petrarcha, dos vezes laureado en Roma, temblaba tanto, quando avia truenos, que perdìa el color. *(Hier. Squarc.)* El Vice-Cõde Philippo, al mas minimo trueno, que oìa, temìa tanto, que como loco corria de vna â otra parte, y llevado de ſu pavor, ſe entraba, y eſcondia en los ſotanos, y lugares ſubterraneos. *(Iov. in Philip.)* Venceſlao IV. Rey de Bohemia, ſe eſtremecia tanto, y tanto ſe conturbaba, quando tronaba el Cielo, que ſe cargaba de Reliquias de Santos, corria à la Igleſia, y no paraba haſta abrazarſe con el Altar, y alli con lagrymas, y gritos levantados le pedia â Dios miſericordia.

(*Dubrau.*) Eſtando en Francia el Pontifice Alexandro III. celebrando vn Viernes Santo los Oficios Divinos, ſe obſcureciò el Cielo de modo, que ſe formaron tinieblas palpables: Y quando el Diacono, que cantaba la Paſsion, llegò â aquella palabra: *Conſummatum eſt*, cayò vn rayo tan grande, y fogoſo, y diò vn trueno tan horrible, que â ſu eſpantoſiſsimo traquido ſe aſſombraron todos de modo, que el Diacono tirò el libro, el Pontifice dexò el Altar, y todos, faltos de conſejo, corrian de vnas partes â otras, ſin ſaber que hazerſe, gritando, y pidiendo miſericordia. (*Cruz. lib.6. Metrop. cap.46.*)

Aun entre los Santos hallamos muchos, que han tenido miedo, y horror en las tormentas. El Sr. Santo Thomàs de Aquino, en aviendo truenos, ſe poſtraba en tierra, y con toda humildad, y ſubmiſsion dezia: *Te ergo quæſumus tuis famulis ſubveni, quos pretioſo Sanguine redemiſti*, implorando la Miſericordia de Dios, por el gran miedo, que â los truenos les tenia. Aſsi lo refiere Zorino. (*In. Pſal. 17.15.*)

Del Bendito Ceadda refiere Beda, que ſe horrorizaba tanto con los truenos, y que era tanto el pavor, que â las tempeſtades tenia, que ſi quando eſtaba leyendo, eſtudiando, ô haziendo otra coſa, ſe levantaba vn poco de ayre mas de lo ordinario, al punto le pedia â Dios miſericordia, implorandola para sì, y para los otros. Si crecia mas el viento, cerraba el libro, ô dexaba lo que hazìa, y ſe arrojaba en tierra, pegando con ella el roſtro para mas humi-

millacion. Si â esto se seguia tormenta de truenos, y relampagos, se baxaba â la Iglesia, y rezaba psalmos, y oraciones, hasta que el Cielo se serenaba, teniendo el corazon cogido, y las fuerzas casi desmayadas.

Preguntabanle los suyos, que por què temia tanto los truenos? Y respondia. (Atiende, Lector, â su respuesta, y fixala en tu alma) Respondia pues: *No aveis leìdo aquellas palabras*: Intonuit de Cælo Dominus, & Altissimus dedit vocem suam, misit sagittas suas, & dissipavit eos, fulgura multiplicavit, & conturbavit eos *Mueve* (proseguia) *mueve el mismo Señor los ayres, excitalos, arroja relampagos, y rayos. Truena del Cielo, para excitar â los hombres â que le teman, para atraher sus corazones â la memoria del juizio, que les espera; para destruir su sobervia, para conturbar su audacia, trayendoles â la memoria aquel tremendo tiempo, en que ardiendo los Cielos, y la Tierra, ha de venir en las nubes con gran poder â juzgar los vivos, y los muertos. Por lo qual conviene, que nosotros con el debido amor, y temor correspondamos â su amonestacion, para que siempre, que commovido el ayre, levantare el brazo, como amenazando â herirnos, antes q̃ hiera, imploremos su misericordia, y registremos lo escondido de nuestro corazon, y limpiando las manchas de la culpa, con toda solicitud procuremos no ser heridos.* (Beda ap. Lorin. in Psal. 17. 15.

Esto respondia este Bendito Varon. De donde podemos colegir el mucho pavor, y miedo, que es razon, que tengamos, quando los Cielos con true-

nos,

nos, y relampagos nos amenazan los rigores de la Divina Justicia. Bien lo dà â entéder la Iglesia nuestra Madre, pues vna de las cosas, que con toda sumissiom le pide â Dios en las Letanias mayores, es, que nos libre en las tormentas, y tempestades: Luego ay gran riesgo en ellas, pues assi clama la Iglesia, pidiendole â Dios nos libre. Y para esto tiene tambien conjuros, y exorcismos contra las tormentas, aun solo imminentes, y que amenazan.

Pues, Christiano, si assi temian los Santos las torm̃etas de truenos, y rayos, como las debemos temer los pecadores? Yo discurro, que el que no las teme, es, porq̃ no llega â conocer los evidentissimos riesgos, y peligros de la vida, que traen consigo, ô porque el Demonio le ciega (si està en culpa) para que no le pida â Dios misericordia, y no pidiendosela, permanezca en el pecado. Aun los brutos, y animales, incapazes de razon, temen en las tormentas, pues como vemos, los domesticos atemorizados buscan la gente, y los montarazes â sus cuevas se retiran. Hasta las avecitas vemos, que de temor se acogen a sus nidos. Y con todo esto ay hombres, que sin el menor rezelo se estàn con gran frescura sin temor en las tormentas. O Santo Dios! No sè â que lo atribuya.

Pero diràn algunos, que las tormentas son causas naturales, y que por esso no son tanto de temer. Bien. Pero yo les pregunto: Es causa natural, que la polvora en vn cañon de artilleria, tocada de vna

chiſpa, dè fuego, ſe encienda, y arroje la bala? Si. Y quien no temerà quando vea, que ſe diſparan hàzia adonde èl eſtà muchos cañonazos de artilleria? Es cauſa natural vn temblor de tierra? Tambien. Pues quien no temblarà eſtando debaxo de techado, al vèr, que todo el edificio ſe bambonea? Es cauſa natural el que las ondas del mar, compelidas de los vientos, ſumerjan la nave, que las ſurca? Es cõſtante. Pues què navegante al vèr furioſos los vientos, encreſpadas las olas, inquietos los mares, no ſe eſtremece? Todos en eſtos lances temen, todos tiemblan, todos ſe aſſuſtan. Pues ſi ſon cauſas naturales, de què ſe aſſuſtan? De què tiemblan? De què temen? De que pueden perder la vida en ſemejantes peligros. Pues quien no tiembla en vna tormenta de truenos, y rayos, aunque ſea cauſa natural, quando trae conſigo tantos peligros, y rieſgos de la vida, como nos teſtifica la experiencia?

Ademàs: Quiẽ no ſabe, q̃ de las cauſas naturales ſe vale Dios, como de inſtrumentos para caſtigar â los pecadores? Armarà las criaturas para vẽgarſe de ſus enemigos, dize de Dios el libro de la Sabiduria. *(c. 5. n. 18.)* Pelearà con èl todo el Orbe de la tierra contra los pecadores, vſando aſsi, dize Cornelio, *(hic.)* de las criaturas, como de armas, para darles guerra, y entre todos ſeñala con eſpecialidad el miſmo libro de la Sabiduria, *(Ibid. n. 22.)* los truenos, rayos, y relampagos, declarando con evidencia, que de los relampagos, rayos, y truenos, aunque ſon cauſas natura-

tura-

naturales,ſe vale Dios para caſtigar â los malos, y que le ofenden.

Trayganſe â la memoria los grandes caſtigos, q̃ Dios ha executado en el Mundo por medio de las tormẽtas de truenos,y rayos, como cõſta de las hiſtorias Divinas, y profanas. A los Sodomitas por ſu deshoneſtidad los caſtigò Dios con rayos, que de las nubes llovieron eſpeſiſsimos. (*Geneſ.* 19. 24.) A los Egypcios, teniendo captivos â los Iſraelitas, tambien con rayos, y piedra les deſtruyò ſus campos, y arboledas. (*Exod.*9. 23.) A los miſmos Egypcios, quando en las riberas del mar Bermejo ſeguiã â los Iſraelitas, tambien con vna horroroſiſsima tormenta de truenos, y rayos los atemorizò, ê hizo huir precipitados. (*Exod.* 14. 24.) Quando ſu Mageſtad les diò â los Hebreos la Ley en el Monte Sinai, hizo grande obſtentacion de truenos, y relampagos,para que aſsi le temieſſen. (*Exod.* 19. 16.) Peleando Joſuè contra cinco Reyes Chananeos, que con poderoſo exercito les avian embeſtido â los Gabaonitas, embiò Dios ſobre ellos tantos rayos, y piedra tanta, que â todos los deſtruyò. (*Joſ.* 10. 11.) Al exercito del gentil Siſara,que peleaba contra los Hebreos, tambien lo deſtruyò el Cielo con rayos. (*Iudic.* 5. 20.) A vna gran multitud de Philiſteos,que armados acometieron â los Iſraelitas, al tiempo, que el Profeta Samuel eſtaba ofreciendo â Dios vn Sacrificio, le embiò ſu Mageſtad tantos rayos,que faltos de conſejo,ſin poder huir de ellos,

â ſu fogacidad perecieron. (1.*Reg*.7.10.)

Lo miſmo nos refieren las profanas hiſtorias. Peleaba vna legion de Chriſtianos contra vn numeroſo exercito de Barbaros Gentiles, y Dios por favorecer â los ſuyos, hizo que ſobre los Infieles llovieſſen tantos rayos, que quedaron ſupurados, y vencidos. Y por eſto aquella legion de Chriſtianos de alli adelante ſe llamò *Fulminatrix*, eſto es, la que arroja rayos. (*Euſeb. lib. 5. hiſt. cap. 5.*) Tambien el Sevillano Theodoſio, ſiendo Emperador de Roma, y peleando contra el Tyrano Eugenio, fue favorecido del Cielo con muchos rayos, que embiò Dios ſobre ſus enemigos, y aſsi los venciò del todo. (*Clawdian.*) Al Emperador Anaſtaſio en pena de ſu heregia le quitò la vida vn rayo (*Cornel.in Sap.5.22.*)

Por vltimo, valga por todos el caſo de nueſtra Santa: Aviendo ſu Padre Dioſcoro cortado la cabeza con ſu propria eſpada â la Invictiſsima Niña, ſe bolviò â la Ciudad, gloriandoſe de ſu Sacrilego zelo para con los falſos Dioſes, quando, eſtando el Cielo ſereno, de repente ſe formò vna nube, que deſprendiendo de ſus obſcuras entrañas vn formidable rayo, le quitò la vida al fementido Dioſcoro, dexando ſu cuerpo convertido en pàlida immũda ceniza, al tiempo que ſu infelize alma baxò â ſer tizon del abiſmo. Eſte miſmo rayo entrò en la Ciudad, y â Marciano, que fue el iniquo Juez, que ſentenciò â BARBARA, le quitò tambien la vida, dexandolo en paveſas reducido. A eſte modo ſe podian

dian traer otros muchos exemplares,en que Dios ſe ha valido de eſtas cauſas naturales, y ha caſtigado con rayos â muchos pecadores.

Supueſto lo dicho,y que como aſſegura San Auguſtin, aunque ſiempre debemos temer â Dios, con eſpecialidad le debemos temer, quando truena. Quien no tiembla, y ſe le eſtremecen las carnes al oir vn trueno, conſiderando, que en èl puede venir embuelto vn rayo,que ſea el inſtrumento de ſu caſtigo?En el Apocalypſi (*Cap.* 10.*num.* 3.) dize S. Juan, que oyò vnos truenos, que daban vozes, y hablaban. No ay trueno,que no hable,Lector amigo,no ay trueno, que no grite, y dè vozes, ya amoneſtandonos los caſtigos de Dios, ya aconſejandonos que le pidamos miſericordia, y ya trayendonos â la cōſideracion los eſtragos, que para vengar las ofenſas Divinas han hecho los rayos en aquellos, que han ofendido â tan Divina Mageſtad. Y aſsi oygamos ſus vozes, quando con ſus traquidos nos háblan, hagamos lo que nos dizen, pidamos miſericordia, lloremos nueſtras culpas, y temamos en cada trueno vn caſtigo.

Te he pueſto, Lector mio, en eſta Introduccion â la viſta, lo neceſſario que es,al que muere,el Santiſsimo Viatico del Sacramētado Cuerpo de Chriſto nueſtro Bien, y los peligros tan grandes, que traen conſigo las tormentas de truenos,y rayos,para que temas eſtos rieſgos, y ansìes por aquel beneficio. Y conſiderado vno,y otro diſcurro,que querràs

ràs vn medio eficaz para conſeguir el Viatico en la muerte, y librarte en la vida de las tormentas. Pues yo quiero dartelo, y es la cordialiſsima, afectuoſiſsima, y terniſsima devocion con la Glorioſiſſima Virgen, y Martyr Santa BARBARA. Eſta Dichoſiſsima Santa, como te dixe al principio, es liberal Mano, que conſiguiendolo de Dios con ſus ruegos, dà el Viatico, y es tambien Mano poderoſa, que libra de los peligros de las tormentas; pero para eſto ha de ſer primero Mano, q̃ reciba. Quiero dezir, que ſi la Santa recibe de ti cultos, veneraciones, obſequios, amor, y devocion cordial, te favorecerà en todo, conſiguiendote el Santiſsimo Viatico para la hora de tu muerte, como lo ha conſeguido â muchos, y librandote de los peligros de los rayos, como ha librado â innumerables. Para eſto te ofrezco eſta Novena, para que con toda devocion la hagas â nueſtra Dichoſiſsima BARBARA, y por ella, movida â miſericordia, con ſus ruegos te conſiga de la Mageſtad de Dios librarte en eſta vida de los rayos, y favorecerte en la hora de la muerte con el Santiſsimo Viatico. Su Mageſtad nos lo conceda â todos por ſu Miſericordia. Amen. Vale.

Adviertaſe, que eſta Novena ſe haze todos los años en la Inſigne Igleſia Colegial de Nueſtro Señor San Salvador, empezandola el dia 9. de Septiembre. El devoto, que fuera de eſte tiempo la quiſiere hazer, puede hazerla, ò en qualquiera Igleſia, ò en ſu caſa ſiempre, que quiſiere, ò quando le pidiere algun beneficio, ò favor â nueſtra Santa, ò quando

ſe

se hallare con algun trabajo, ò necessidad, que para todo es poderosa con su intercession.

DIA PRIMERO.

Este dia se confessarà, y comulgarà en honra, y gloria de Dios, y de la Gloriosissima Santa BARBARA. Y aviendo comulgado, se le pedirà à la Santa por aquel Divino Señor Sacramentado, y por lo que le amò en este Mundo, que con su intercession le consiga aquel Santissimo Sacramento dignamente recibido en la hora de su muerte.

A hora competente, hincado de rodillas delante de una Imagen de Sra. S. BARBARA, se persignarà, diziendo: Por la señal de la Santa CRUZ, &c. *Luego harà el Acto de Contricion siguiente, procurando moverse en su interior à verdadero dolor de sus pecados.*

SEñor mio Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero, Padre Amantissimo de mi alma, por ser Vos quien sois, por vuestro ser inmutable, por vuestra Grandeza infinita, y porq̃ os amo sobre todas las cosas, me pesa en mi corazõ de averos ofendido. Y quisiera, Señor, que perfectissimamente me pesara, solo porque la culpa es ofensa vuestra. Y quisiera tambien aver muerto mil vezes, antes que averos ofendido. Propongo firmemente de nunca mas pecar, nunca mas ofenderos, y de amaros como unico Dueño de mi alma. Espero en vuestra Mise-

ſericordia infinita , que me aveis de perdonar por los merecimientos de vueſtra Santiſsima Paſsion, y Muerte, los quales, Señor, os ofrezco en ſatisfacion de mis pecados con los merecimientos de MARIA Santiſsima, y cō los de la Glorioſa Santa BARBARA, y todo lo que yo hiziere , que ſea de vueſtro agrado. Propongo de confeſſarme, y cumplir la penitencia, que me fuere impueſta. Pequè, Señor, aved miſericordia de mi. Pecamos, Señor, de que nos peſa, tened miſericordia de noſotros.

CONSIDERACION.

COnſidera, Chriſtiano, como en el año de 226. en la Ciudad de Nicomedia, q̄ es en la Provincia de Bitinia, naciò de vn Padre Gentil, llamado Dioſcoro, la Glorioſiſsima Virgen, y Martyr Santa BARBARA, como Roſa entre las eſpinas. Pero naciò para vivir poco en eſte Mundo, porque ſolos fueron doze los años de ſu vida, y eſtos tan deſpreciados de la Santa, que ſe le hazia tarde el dexar, por medio del Martyrio, la vida caduca de eſte Mūdo, y paſſar â la vida ſin termino de la Eternidad. O deſprecio admirable de la vida! BARBARA Dichoſiſsima, aſsi deſprecias la vida, que el Cielo te ha concedido? Si. Que quiere, como Maeſtra de los Hombres, enſeñarnos â deſpreciar la vida mortal de eſte ſiglo, para que apreciemos la interminable del otro.

Conſidera, Chriſtiano, dos circunſtancias de tu vida,

vida, que la hazen despreciable. La primera, la brevedad: La segunda, la inconstancia. En quanto â la primera, dize David, (*Psalm.*89. 10.) que la vida mas dilatada llega â setenta años, y que si passa de aì, mas que vida, es trabajo, dolor, y pena. Y la experiencia nos lo confirma, pues vemos lo poco, que se vive, y que la vejez mas es principio de la muerte, que possession de la vida. Pues mira aqui, Catholico, quan poco es, lo que te queda que vivir, y todavia obras, como si te quedàra vna eternidad en este Mundo.

En quanto â la segunda circunstancia, que es la inconstãcia de tu vida, has de saber, que no ay punto, ni momento, en que no pueda acabarse. Por esto Salomon (*Sapient.* 2. 2.) compara la vida al humo, porque al modo, que el humo, aunque nos parezca, quando en el viento se abulta, que tiene mucho cuerpo, y robustèz, vn poco de ayre lo destruye, assi la vida, aunque parezca firme, con vn ayrecito se acaba. El Profeta Isaìas (40. 6.) la compara â la flor, que dura desde la mañana hasta la tarde. Y David (*Psalm.*89. 10.) dize que es tan fragil como la tela de araña, que solo el golpe de vna escoba la derriba. El Pacientissimo Job (7. 7.) dize que la vida es tan fragil como el viento. Y el Apostol Santiago (4. 14.) assimila su duracion â vn vapor, que con brevedad se consume. Y aun Isaìas (40. 17.) la coteja con la misma nada, porque no ay cosa mas nada, que la vida del hombre mientras està en la

miserable carrera de este Mundo.

Esta es tu vida, Christiano, tan fragil es como esto. Vapor es, que con brevedad se acaba. Flor es, que con facilidad se marchita. Humo es, que con vn soplo se desvanece. Oy eres, y puede ser, que no seas mañana. Oy estàs vivo, y puede ser que mañana estès difunto. Oy comes, bebes, ries, andas, te huelgas, y te diviertes, y puede ser que mañana seas cadaver hediondo en vn sepulchro. En este tan flaco fundamento de tu vida fundas, y eriges las vanas torres de tus fantasticas idèas. En esta vida tan fragil estrivan tus riquezas, tus profanidades, tus gustos, tus deleytes, y como tan mal fundados, puede ser, que mañana, y aun oy, dès con todo en la asquerosa tierra de vna sepultura. A quantos les cogiò la muerte en medio de sus gustos! A quantos les faltò la vida al cometer vna culpa! Quantos murieron de repente, quando estaban â sus deleytes entregados! Pàra aqui, Catholico, la consideracion vn rato. Discurre contigo mismo, si aora en este punto te assaltàra la muerte, como es possible que te assalte, pues no sabes las enfermedades, que tienes dentro de tu cuerpo, si te dà vn flato, si te se rompe vna vena, si tienes alguna apostema, y se rebienta, si te dà alguna apoplexìa, û otro mal, que le ha dado â infinitos, adonde fuera tu alma? Pues, Catholico, es muy possible, que con este repente mueras, como hã muerto otros como tu. Y assi emmienda tu vida, confiessa tus culpas, dexa tus pro-

fani-

ſanidades, y vive, eſperando por inſtantes el inſtante formidable de tu muerte. Clamale â nueſtra Glorioſiſsima BARBARA, para que te favorezca en ella con los Santos Sacramentos de la Igleſia.

Aqui ſe tendrà vn rato de conſideracion ſobre lo fragil de la vida. Y luego ſe dirà:

Dios te ſalve, Honor de las Virgines, Luſtre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BARBARA Santiſsima, que apenas gozaſte la vida mortal de eſte Mundo, quando la ſupiſte deſpreciar con animo conſtante, anſiando ſolo por la immortal, y eterna. Dios te ſalve, porque cõſiderando la inconſtancia de las coſas todas de eſte Mundo, como fundadas en la fragilidad de la vida, las hollaſte con generoſo corazon, ſin admitir en èl ni aun lo mas leve, que podìa macularlo. Dios te ſalve, porque dandole â la mortal vida el ningun aprecio, que ſe merece, no dudaſte, pròdiga de la temprana flor de tus años, perderla â coſta de tormentos en el Mundo, por ganar la q̃ inacabable, y eterna ha de vivir con Dios por vna Eternidad. Doyte mil enhorabuenas, porque aora la gozas dichoſa, y feliz, ſin rezelo de que ſe aya de acabar.

℣. Ruega por noſotros Santiſsima BARBARA, Eſpoſa de Jeſu-Chriſto.

℟. Para que ſeamos dignos de alcanzar lo que con fee pedimos.

ORA-

ORACION.

O Gloriosissima Virgen, fortissima Martyr, y querida de mi alma Sra.S.BARBARA, ruegote humildemente por aquel desprecio, q̃ tuviste de tu vida, dandola contenta por el amor de N. Sr. Jesu-Christo, que intercedas por mi, y me alcances de su Magestad, que desprecie yo la mia con todos los deleytes, gustos, y regalos de este Mundo, y que solo aprecie la vida Eterna, poniendo para conseguirla todos los medios possibles. Pidote tambien, querida Santa de mi corazon, que me ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, alcanzandome para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para q́ favorecido con ellos, salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tu compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Sãto vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Tres Padre Nuestros, y tres Ave MARIAS Gloriados, â la Santissima Trinidad, dandole gracias por aver criado â Señora Sãta BARBARA, y averle dado luz de tan Alto Mysterio.

Bendito sea eternamẽte el Eterno Padre, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para q́ fuesse purissima Virgen, y porque le diò pureza tanta. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para q́ fuesse in-

invictissima Martyr, y porq̃ le diò tanta valentìa. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse verdadera Amante suya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendita sea eternamente la Beatissima Individua Trinidad, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, invictissima Martyr, y verdadera Amante suya, y porque le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, eternamente todas las criaturas, y te dèn gloria, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, y favores, que le concediste â la Gloriosa Santa BARBARA, especialmente por aquella constancia, que le diste, para que despreciasse la vida temporal, y procurasse la Eterna. Amen.

ORACION.

O Dios Immenso, Dios de Piedad, Dios de Misericordia, que por la intercession de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoste, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Esposa BARBARA, y por la promessa, que le hiziste en la hora de su muerte, que en la nuestra nos concedas los Santos Sacramentos

de

de la Iglesia, dignamente recibidos, para que arrepentidos verdaderamente de nuestras culpas, merezcamos salir de este Mundo en gracia tuya, y llegar â gozarte, y alabarte por vna Eternidad en la Gloria. Amen.

Vna Ave MARIA en memoria de aquella constãcia tan grande, con q̃ Sra. S. BARBARA despreciò la vida del cuerpo. Y acabada se detendrà vn breve rato, pidiendole à la Santa el remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena. Y luego dirâ: Bendito, y alabado sea el Santissimo, &c.

DIA SEGVNDO.

Este dia se darà vna limosna â vn pobre, aunque sea vn bocado de pan, en honra de Señora Santa BARBARA.

Aviendose hincado de rodillas, aviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, que aviendo llegado la Gloriosissima Virgen, y Martyr S. BARBARA â los siete años de su edad, en que empezò â clarear la luz del entendimiento, llegò tambien â conocer, que no podia aver mas, que vn Dios; no muchos, como los Gentiles publicaban: Y que este era Criador de todas las cosas. Miraba el Cielo,

los Aſtros, las plantas, las flores, los brutos, y todo lo criado, y conocia, que eſtas coſas no ſe avian criado â sì miſmas, y de aqui inferìa que avia vn Author ſolo, que las avia criado, aſsi á ellas, como á los hombres, y que eſtos hombres no eran criados para otra coſa, ſino ſolo para ſu Criador. Y deſde luego ſe determinò á ſeguir la Ley de los Chriſtianos, que confeſſaba eſto miſmo, que ella avia llegado â conocer por la contemplacion de las criaturas, y por la luz Divina, con que el Padre de las Miſericordias le avia iluſtrado ſu entendimiento.

Eſto miſmo, que la Dichoſiſsima S.BARBARA conocìa, puedes tu conſiderar, Chriſtiano, pues la Fee te lo enſeña. No nos criò Dios para eſte Mundo, ni para ſus guſtos, y deleytes; ſino ſolo para sì, y para que ſirviendole en eſte Mundo, le gozàramos deſpues en la Gloria. Nueſtro miſmo corazon nos eſtà gritando eſta verdad, pues en nada halla cumplido ſoſsiego, ni pleno deſcanſo; ſino es en Dios. Nada de eſte Mundo llena el corazon del hombre; ſolo Dios, como centro ſuyo, lo llena. Y aſsi, aunque ſe le dèn todos los guſtos del Mundo, con todas ſus riquezas, pompas, deleytes, y Mageſtades, no halla en ellas deſcanſo. Inquieto eſtà en todo eſto (dize San Auguſtin) haſta que llega â Dios, que es el fin, para que el hombre fue criado.

Por todos lados, y por todos motivos eres de Dios, ſin que tengas otro Criador, otro Poſſeedor, ni otro Señor, ſino ſu Mageſtad. De donde ſe ſigue,

que

que eres ſuyo forzoſamente, como dezia David: (*Pſalm.*118. 94.) Y que como tal, ò has de vivir, como hijo debaxo del ſuaviſsimo govierno de ſu Miſericordia; ò como eſclavo debaxo del rigido imperio de ſu Juſticia. Mira el fin, para què Dios te criò, que fue para sì, y dexando las peſadas cadenas de la culpa, que te hazen eſclavo, vive en la feliz libertad de la Gracia, que te conſtituye hijo. Mira los Cielos con todos ſus Aſtros: Los vientos con todas ſus aves: Los mares con todos ſus pezes: La tierra con todas ſus plantas: Los montes con todos ſus brutos, y veràs, que no ſalen vn punto de aquel miniſterio, para que Dios los criò, exercitandoſe continuamente en el fin, para que el Señor los puſo en eſte Mundo. Y por otro lado mirate â ti miſmo, y veràs quan al contrario lo executas: Pues ſiendo el fin, para que Dios te criò, el que le ſirvieras, y amàras, tu lo hazes tan al contrario, q̃ lo menos, de que te acuerdas, es de amarlo, y ſervirlo. O Santo Dios! Y què pocas coſas hazes para ſervirlo! O que ningunas executas para amarlo! Todas las coſas criadas las criò Dios por ti, y para ti, ſolo porque tu fueras de ſu Mageſtad; y tu, huyendote de ſu Dulciſsimo Amor, todo con tus ſentidos, y potencias dexas â Dios, tu vltimo fin, y te entregas â las criaturas. Buelve en ti, Chriſtiano. Mira, que no fuiſte criado para eſte Mundo; ſino ſolo para Dios. Amalo con todo tu corazon, con toda tu alma, con todas tus fuerzas. Pidele â la Glorioſiſ-

ſiſsima Santa BARBARA, que interceda con ſu Dulciſsimo Eſpoſo JESVS, para que todo te emplees en el fin para que fuiſte criado.

Aqui ſe tendrà vn rato de conſideracion ſobre eſte punto, conſiderando como nos empleamos en el fin, para q̃ Dios nos criò. Y luego ſe dirà:

Dios te ſalve, Honor de las Virgines, Luſtre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BARBARA Santiſsima, que â la primera luz de la razon, hiziſte por las criaturas viſibles eſcala para ſubir al conocimiento de tu Criador. Dios te ſalve, porque deſde entonces te determinaſte â ſeguir la Religion Chriſtiana, que vn ſolo Dios confieſſa, Vno en la Eſſencia, y Trino en las Perſonas. Dios te ſalve, porque alumbrada con la Luz Divina, aun antes de conocerlo, te determinaſte â amarlo, buſcandolo por todos los medios poſsibles, para hazerlo vnico Objecto de tu voluntad, y Dulciſsimo Poſſeedor de tu alma. Doyte mil enhorabuenas, porque aora conociendolo perfectamente, y con toda Charidad amandolo, gozas por vna Eternidad la poſſeſsion de aquel Señor, que por las criaturas buſcaſte.

℣. Ruega por noſotros, Santiſsima BARBARA, Eſpoſa de Jeſu-Chriſto.

℟. Para que ſeamos dignos de alcanzar, lo que con fee pedimos.

ORA-

ORACION.

O Gloriosissima Virgen, Fortissima Martyr, y querida de mi alma Señora Santa BARBARA, ruegote humildemente por aquella ansia, con que buscaste á Dios por sus criaturas, que intercedas por mi, y me alcances de su Magestad, que lo busque yo en este Mundo, èn todas mis obras, palabras, y pensamientos, encaminandolos todos à honra, y Gloria suya, y que nunca me aparte de su amor, y Charidad. Pidote tambien, querida Santa de mi corazon, que me ampares, y favorezcas en el trance, y agonìa de mi muerte, alcanzandome para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que favorecido con ellos, salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tu compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Tres Padre Nuestros, y tres Ave MARIAS Gloriados â la Santissima Trinidad, dandole gracias por aver criado â la Señora Santa BARBARA, y averle dado luz de tan Alto Mysterio.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque criò á la Gloriosa Santa BARBARA, para q fuesse purissima Virgen, y porque le diò tanta pureza. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò á la Gloriosa Santa BARBARA, para q fuesse invictissima Martyr, y porque le diò tãta valentìa. Amen.

Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse verdadera Amante suya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendita sea eternamente la Beatissima Individua Trinidad, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, invictissima Martyr, y verdadera Amante suya, y porque le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, eternamente todas las criaturas, y te dèn gloria, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, y favores, que le concediste â la Gloriosa Santa BARBARA, especialmente por aquella ansia, y diligencia, que le diste, para que por tus criaturas te buscàra, buscandote, te hallàra, y hallandote te amàra con todas las fuerzas de su corazon. Amen.

ORACION.

O Dios Immenso, Dios de Piedad, Dios de Misericordia, que por la intercession de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoste, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Esposa BARBARA, y por la promessa, que le hiziste â la hora de su muerte, que en la nuestra nos concedas los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que arre-

pentidos verdaderamente de nuestras culpas, merezcamos salir de este Mundo en gracia tuya, y llegar â gozarte, y alabarte por vna Eternidad en la Gloria. Amen.

Vna Ave MARIA en memoria de aquella ansia, con q. Sra. S. BARBARA buscò â Dios por sus criaturas. Y acabada se detendrà vn breve rato, pidiendole â la Santa el remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena. Y luego dirâ: Bendito, y alabado sea el Santissimo, &c.

DIA TERCERO.

Este dia en reverencia de Señora Santa BARBARA se mortificarà, dexando de comer, aunque sea vn bocado de lo que mejor le sabe.

Aviendose hincado de rodillas, aviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, que la Gloriosissima Virgen, y Martyr Sra. S. BARBARA, aviendo sido baptizada por mano del Sr. S. Juan Baptista, que para esto baxò del Cielo, con el agua, que para este efecto produxo milagrosamente vn endurecido marmol: Hizo tanto aprecio de la Gracia que recibiò en el Baptismo, que determinò con todo

do el aliento de ſu corazon, y por todos los medios poſsibles conſervarla en ſu alma, aunque para eſto fueſſe neceſſario perder mil vezes la vida. O Chriſtiano, y ſi noſotros imitàramos en eſto â nueſtra Dichoſiſsima Santa! Y para que la imitèmos, hagamos algun concepto de lo que es la Gracia, y de lo que con ella conſigue el alma, que la tiene.

Es la gracia, dize el Docto Padre Cornelio â Lapide (*in Prov.* 20. 27.) vna hermoſiſsima luz, que encendida en la lumbre de la Divinidad de Dios, deſciende al alma, y toda en luz la convierte. Es la Gracia vna como reſpiracion del alma, porque al modo, que el cuerpo ſin la reſpiracion no vive, aſsi no vive el alma ſin la Gracia. (*Id. ibid.*) Es la Gracia vna ſemilla de la Gloria, porq̃ de la ſuerte, q̃ el fruto ſe produce de la ſemilla, aſsi de la Gracia ſe produce la Gloria. (*Id. ibid. c.* 22. 1.) Es la Gracia la joya mas precioſa, que el alma puede tener, tanto, que vn grado ſolo de Gracia vale mas que la Tierra cõ todos ſus teſoros, y mas que el Cielo con todos ſus Aſtros. Es la Gracia de precio tan ſubido, que vale mas que la Gloria: Porque ſi por impoſsible ſe diera la Gloria ſin la Gracia, pueſtas las dos en el peſo de la eſtimacion Divina, peſàra mas la Gracia, que la Gloria: Y aſsi mas que la Gloria debe eſtimarſe la Gracia. Es la Gracia de tan ſubidos quilates, que valuada con la Maternidad de Dios, vale mas la Gracia de Dios, que ſu Maternidad. Por eſto quando aquella muger piadoſa, que refiere S. Lucas,

(11.28.) llamò Bienaventurado el Vientre, que traxo al Hijo de Dios hecho Hombre, respondiò su Mageſtad, que mas bien ſe podia llamar Bienaventurado el que oìa la Palabra de Dios, y la guardaba, eſto es, el que por el cumplimiento, y obſervancia de los Mandamientos Divinos eſtaba en Gracia de Dios. Como ſi dixera: Aunque es excelencia, y Bienaventuranza mucha el ſer Madre de Dios, mayor Bienaventuranza, y excelencia mayor es tener ſu Gracia, porque ſin la Gracia nada importaba la Maternidad; y ſin la Maternidad la Gracia vale mucho. (*Cornel. hìc.*) Y aſsi la Gracia vale mas que la Maternidad. Por donde dixo S. Auguſtin, (*Ap. Corn. hìc.*) que mas Bienaventurada avia ſido MARIA Santiſsima por aver concebido, y creìdo la Fee de Chriſto, que lo fue por aver concebido ſu Carne. Es por vltimo la Gracia, dize el Apoſtol S. Pedro, (2. *Petr.* 1.4.) vna participacion de la Naturaleza Divina. De modo, que la Gracia haze al alma, que la tiene, como parienta de Dios, pues le dà vna participacion de aquella infinita inefable Naturaleza de ſu Criador. Por lo qual David (*Pſal.* 81.6.) llamò à los que eſtaban en Gracia, Dioſes, è hijos del Altiſsimo Dios.

Eſto es la Gracia, Chriſtiano. Conſidera, què hermoſiſsima eſtaba con ella tu alma, quando la tenias, y conſidera tambien, què horroroſa, fea, y abominable ha quedado, deſde que la perdiſte. Y por què la perdiſte? Por vn viliſsimo deleyte de la

car-

carne, que se passò en vn momento. Por vn juramento con mentira. Por vn rencor contra tu enemigo. Por vn interès, pompa, ô puntillo de este Mundo, y por otras vilezas semejantes. O Santo Dios! Por vna cosa tan vil perdiste vna joya tan excelente, y grande! Carga la consideracion sobre esto, y mira â tu alma sin la Gracia, y la veràs hedionda, sucia, abominable, despreciada de Dios, y de sus Santos, condenada â vna eternidad de tormentos, hecha habitacion de los Demonios, y constituida en la mayor miseria, que se puede dàr. O los bienes, que perdiste por la culpa! O los males, que heredaste! Todavia tiene remedio, y este es, dolerte mucho de aver pecado, y confessar todas tus culpas, con lo qual bolveràs â la possession de la Gracia. Pidele para esto â nuestra Gloriosissima Santa BARBARA, que con su intercession te alcance de su Divino Esposo JESVS vn perfecto dolor de tus culpas, vna resolucion firme de nunca mas pecar, vna entera confession de tus pecados, para que con esso buelvas â la Gracia, y amistad de nuestro Amantissimo Dios.

Aqui se tendrà vn rato de consideracion sobre este punto, considerando los bienes, que trae consigo la Gracia. Y luego se dirà:

Dios te salve, Honor de las Virgines, Lustre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BARBARA Santissima, que apenas conociste lo mucho, que valìa la Gracia, que reci-

biste en el Baptismo, quando la apreciaste sobre todas las cosas de este Mundo. Dios te salve, porque sabiendo, que la Gracia es vna participacion de la Naturaleza Divina, por ser siempre de esta Divina Naturaleza participante, procuraste conservarla siempre en tu alma. Dios te salve, porque aun â costa de tormentos, penas, y martyrios, nunca se inclinò tu corazon â hazer, ni admitir cosa, que â la Gracia de Dios se opusiesse, y asi te conservaste en ella siempre pura, siempre limpia, y siempre Santa. Doyte mil enhorabuenas, porque aora, y por toda vna Eternidad seràs posseedora de la Gracia, siendo para siempre graciosa en los ojos de tu Amantissimo Dios, y Dulze Esposo JESVS.

℣. Ruega por nosotros, Santissima BARBARA, Esposa de Jesu-Christo.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar, lo que con fee pedimos.

ORACION.

O Gloriosissima Virgen, Fortissima Martyr, y querida de mi alma Señora Santa BARBARA, ruegote humildemente por aquel aprecio tan grande, que hiziste de la Gracia, que recibiste en el Baptismo, conservandola siempre en tu purissima alma, que intercedas por mi, y me alcances de tu Dulcissimo Esposo, que con todas mis fuerzas procure yo su Santissima Gracia, y que vna vez adquirida, no la pierda por toda vna Eternidad; sino que mas, y mas la vaya augmentando mientras viviere

en este Mundo. Pidote tambien, querida Santa de mi corazon, q̃ me ampares, y favorezcas en el trance, y agonìa de mi muerte, alcanzandome para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que favorecido con ellos, salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tu compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Tres Padre Nuestros, y tres AVE MARIAS Gloriados â la Santissima Trinidad, dandole gracias por aver criado â la Señora Santa BARBARA, y averle dado luz de tan Alto Mysterio.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para q́ fuesse purissima Virgen, y porque le diò tanta pureza Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para q́ fuesse invictissima Martyr, y porque le diò tãta valentìa. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse verdadera Amante suya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendita sea eternamente la Beatissima Individua Trinidad, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, invictissi-

ma Martyr, y verdadera Amante ſuya, y porque le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, y favores, que le concediſte â la Glorioſa Santa BARBARA, eſpecialmente por aquel aprecio tan grande de la Gracia, con que la adornaſte, eſtimandola mas que todas las coſas de eſte Mundo, y procurando conſervarla ſiempre pura en ſu alma. Amen.

ORACION.

O Dios immenſo, Dios de Piedad, Dios de Miſericordia, que por la intercesſion de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoſte, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Eſpoſa BARBARA, y por la promeſſa, que le hiziſte â la hora de ſu muerte, que en la nueſtra nos concedas los Santos Sacramentos de la Igleſia dignamente recibidos, para que arrepentidos verdaderamente de nueſtras culpas, merezcamos ſalir de eſte Mundo en Gracia tuya, y llegar â gozarte, y alabarte por vna Eternidad en la Gloria. Amen.

Vna AVE MARIA en memoria del aprecio, que hizo de la Gracia Sra. S. BARBARA. Y acabada ſe detendrà vn breve rato, pidiendole â la Santa el remedio de aquella neceſsidad, porque le haze la Novena. Y luego dirà: Bendito, y alabado ſea, &c.

DIA

DIA QVARTO.

Este dia â honra, y gloria de Sra. S. BARBARA, se dexarà de comer todo genero de fruta, y dulce.

Aviendose hincado de rodillas, aviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia se leerà la consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, como nuestra Gloriosissima Virgen, y Martyr S.BARBARA, para conocer mas â Dios, y mas amarlo, se diò al estudio de las Divinas Letras, en que saliò enseñadissima, y sapientissima, llegando por ellas â conocer, como el pecado mortal es el mayor mal de los males todos, porque es immediatamente ofensa de vn Dios infinito, y enemigo cruel del mismo, que lo comete, pues lo priva, y despoja de la Gracia de su Dios, y Criador. Por lo qual se afianzò en vna resoluciõ firmissima de nunca pecar, assi por conservar en su alma la Gracia, como por no ofender (que es lo principal) aquel Bien infinito digno de ser obedecido, y amado. En semejante resolucion â la de BARBARA es justo, que todos nos afiancemos, determinãdo morir mil vezes, antes que pecar vna. Lo qual sin duda executarèmos, si llegàremos â conocer la gravedad, y malicia del pecado mortal.

Es el pecado mortal (aunque sea vn solo pensamiento consentido) la mas horrible bestia, que se pue-

puede discurrir. Es el mayor mal de todos los males, assi temporales, como eternos. Es la injusticia mayor, que el hombre puede cometer, porque es immediatamente ofensa, agravio, y menosprecio de aquella infinita tremenda Magestad de Dios, q́ de justicia debe ser amada. Y porque es impossible conocer *â priori* la malicia de este horrible monstruo, rastreese *â posteriori* por sus efectos.

En quanto â lo primero, el pecado mortal priva, y despoja al alma de la Gracia de su Criador, y la haze enemiga de Dios, y por consiguiente enemiga de MARIA Santissima Nuestra Señora, y de todos los Angeles, y Cortesanos de la Gloria. La borra de hija de Dios, y heredera del Cielo, que antes era, y la constituye esclava miserable del Demonio, y segun la presente justicia, vezina del Infierno, y condenada â sus rabiosas llamas por vna eternidad.

Ponganse los ojos en Luzbel, y todos sus sequazes, y se verà, que siendo criados Angeles hermosissimos, vn solo pecado de sobervia los arrojò del Cielo al abismo, y los hizo feissimos, y abominables Demonios, y para siempre condenados. Mirese el pecado de vna inobediencia, que cometiò Adan en el Paraiso, y se verà como con èl se manchò todo el Mundo, se alteraron los elementos, se revelaron los brutos contra los Hombres, se cerraron las puertas del Cielo, se rompieron los candados del abismo, se abrieron sus obscurissimas gar-

gan-

gantas, y por vltimo quedaron con èl los Mortales en estado tan infelize, que todos nacen hijos de ira, y despossëìdos de la Gracia de su Criador. O Santo Dios! Si vna sola culpa causò tal estrago en tantos millones de Angeles, si vn solo pecado originò tanta ruina en tantos millares de Hombres, què haràn muchas culpas en vna alma sola! O ceguedad de los Hombres! O miseria digna de ser llorada con lagrymas de sangre!

Baxese con la consideracion al Infierno, y se veràn alli millones de millones de almas, y algunas, q̃ en otro tiempo fuerõ muy amigas de Dios, y obraron grandes virtudes, y aun hizieron milagros muchos, y porque se descuydaron, y cometieron vn solo pecado, y en èl les cogiò la muerte, se condenaron para siempre. Preguntenseles, quien las llevò à aquel lugar de miserias? Y responderàn con rabiosos gemidos, y aüllidos desesperados, que el pecado mortal, que cometieron. Mirense entre aquellos perpetuos ardores, y se verà, que rebolcandose desesperadamente rabiosas en aquellas ardentissimas, ê inextinguibles llamas, estàn, y estaràn por vna eternidad padeciendo sin consuelo, sin alivio, sin la menor esperanza de salir de aquellos horribles calabozos. Levantense los ojos al Cielo, y se verà à la Magestad de Dios en el Trono de su Grandeza, que se las està mirando en tan rabioso penar. O Señor, tened misericordia de estas almas: *Vivo ego, non miserebor.* (*Ezech.* 5. 11.) Con juramento respon-

de

de su Mageſtad, que no ha de tener de ellas miſe-
ricordia. Mirad, Señor, que muchas de ellas os ſir-
vieron mucho en otro tiempo: *Non miſerebor*. No ay
miſericordia. Mirad, que algunas no cometieron
mas que vn pecado: *Non miſerebor*. No ay miſeri-
cordia. Mirad; que derramaſteis por ellas vueſtra
precioſiſsima Sangre: *Non miſerebor*. No ay miſeri-
cordia. Pues es poſsible, que vn Señor tan Miſeri-
cordioſo, vn Padre tan Benigno, vn Redemptor tan
Dulce, vea padeciendo â eſtas criaturas ſuyas, y
hechuras de ſus Manos, y no ſe apiade de ellas, ſi-
no que por vna eternidad ſe las dexe padeciendo!
Si, poſsible es, certiſsimo, infalible. Pues conſide-
ra, Chriſtiano, qual ſerà la gravedad, y malicia de
vn pecado mortal, quando cauſa efectos tan laſti-
moſos, y quando es impoſsible, que por toda vna
eternidad lo conſuma, y deshaga todo el fuego del
infierno, ſin que jamàs tenga Dios miſericordia del
alma del condenado. Tiembla, tiembla de come-
ter, aunque ſea vno ſolo. Pidele â la Glorioſiſsima
Santa BARBARA te alcance de ſu Celeſtial Eſ-
poſo vn aborrecimiento grande â eſte monſtruo in-
fernal, para que huyendolo con todas tus fuerzas,
como la Santa lo huyò, gozes ſiempre la Gracia de
tu Criador. Vive rezeloſo de perderla, porque no
ſeas, como los referidos, para ſiempre condenado.

*Aqui ſe tendrà vn rato de conſideracion ſobre eſte pun-
to, conſiderando la gravedad del pecado mortal, ſacando
vna firme reſolucion de confeſſar el que huviere, y nunca*

come-

cometer otro. Y luego se dirà:

Dios te salve, Honor de las Virgines, Lustre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BARBARA Santissima, que desde que conociste la gravedad, y malicia del pecado mortal, determinaste no cometerlo en tu vida. Dios te salve, porque al vèr que el pecado era ofensa de tu Divino Criador, por no ofender á tan Alta Magestad, primero padecieras muertes muchas, que cometer vn solo pecado. Dios te salve, porque con este aborrecimiento de la culpa, nunca la cometiste, siempre perseveraste en la Gracia, y assi fuiste siempre habitacion gustosa de tu Dulcissimo Esposo JESVS. Doyte mil enhorabuenas, porque aora, y para siẽpre, incapaz de cometer pecado, gozas dulcissimos frutos, nacidos del aborrecimiento, que en el Mundo le tuviste.

℣. Ruega por nosotros Santissima BARBARA, Esposa de Jesu-Christo.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar lo que con fee pedimos.

CRACION.

O Gloriosissima Virgen, fortissima Martyr, y querida de mi alma Sra. S. BARBARA, ruegote humildemente por aquel aborrecimiento tan grande, que siempre le tuviste al pecado mortal, que intercedas por mi, y me alcances de tu Amantissimo Esposo JESVS, que yo con toda mi alma aborrezca, abomine, y deteste el pecado mortal, y

que

que nunca lo cometa en mi vida, y que tenga verdaderissimo dolor, de los que he cometido hasta aora, para que assi siempre se conserve mi alma en Gracia de mi Dios. Pidote tambien, querida Santa de mi corazon, q̃ me ampares, y me favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, alcanzandome para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para q́ favorecido con ellos, salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tu compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Sãto vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Tres Padre Nuestros, y tres Ave MARIAS Gloria dos â la Santissima Trinidad, dandole gracias por aver criado â Señora Sãta BARBARA, y averle dado luz de tan Alto Mysterio.

Bendito sea eternamẽte el Eterno Padre, porque criò á la Gloriosa Santa BARBARA, para q́ fuesse purissima Virgen, y porque le diò tanta pureza. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò á la Gloriosa Santa BARBARA, para q́ fuesse invictissima Martyr, y porq̃ le diò tanta valentia. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò á la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse verdadera Amante suya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Ben-

Bendita sea eternamente la Beatissima Individua Trinidad, porq̃ criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, invictissima Martyr, y verdadera Amante suya, y porque le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, y favores, que le concediste â la Gloriosa Santa BARBARA, especialmente por aquel aborrecimiento tan grande al pecado mortal, con que la adornaste, queriendo antes morir mil vezes, que ofenderte vna. Amen.

ORACION.

O Dios Immenso, Dios de Piedad, Dios de Misericordia, que por la intercession de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoste, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Esposa S. BARBARA, y por la promessa, que le hiziste à la hora de su muerte, que en la nuestra nos concedas los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, para que arrepentidos verdaderamente de nuestras culpas, merezcamos salir de este Mundo en Gracia tuya; y llegar â gozarte, y alabarte por vna Eternidad en la Gloria. Amen.

Vna Ave MARIA en memoria del aborrecimiento, que Señora Santa BARBARA tuvo al pecado mortal. Y acabada se detendrà vn breve rato, pidiendole â la Santa el reme-

remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena. Y luego dirà: Bendito, y alabado, &c.

DIA QVINTO.

Este dia en reverencia de Señora Santa BARBARA, se mortificarà en la bebida, no bebiendo tanto, como el apetito le pida.

Aviendose hincado de rodillas, aviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia, leerà la consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, como Dioscoro, para guardar la hermosura de su hija BARBARA, la encerrò en vna Torre, que para este fin mãdò fabricar. En ella entrò la Santa gustosissima, y al modo que del Sagrado Baptista canta la Iglesia (*in eius offic.*) que se retirò al desierto, por no manchar su alma, ni aun con vna palabra ociosa, assi su ahijada BARBARA se retirò contentissima â la estancia de la Torre, negandose â todo comercio del siglo, por no manchar su alma, ni aun con solo vn pecado venial. No solo huyò BARBARA los pecados mortales, como en el dia antecedente vimos, sino que tambien huyò con toda solicitud de los veniales, por ser ofensas de su Criador.

O quien imitàra en esto â nuestra dichosissima San-

Santa. Es el pecado venial immediatamente ofensa de Dios, y mirado por aqui es gravissimo, aunque lo llamamos *venial*, por la facilidad, con que la Misericordia de Dios le dà venia, ô perdon. Los Santos, y perfectos aborrecieron tanto el pecado venial, como ofensa de Dios, que es, que primero se dexàran martyrizar en este Mundo, y quemar (sin culpa) en el infierno, que cometer vn solo pecado venial. Si â los Bienaventurados, que estàn aora en el Cielo, se les diera á escoger, ô cometer vn pecado venial; ô caer de la Gloria en el infierno, eligieran caer en el infierno, y dexar la Gloria antes que cometer vn pecado venial, aunque fuesse el mas ligero. La misma Reyna del Empyreo MARIA Santissima Nuestra Señora, dexàra la Gloria, que possee, dexàra de ser Bienaventurada, dexàra la Dignidad, y Excelencia de Madre de Dios, porque en el Mundo no se cometiera vn pecado venial tan solo.

Considere aqui el Christiano, con quanta facilidad, con quanta continuacion, y con quanto descuydo se entrega èl â los pecados veniales. La palabra ociosa, la mentira leve, la chanza ligera, la vista curiosa, alguna demasìa en la comida, bebida, y sueño, la curiosidad en el vestido, alguna profanidad en el traje, la falta de atencion, en lo que se reza, la negligencia en los exercicios espirituales, y otros innumerables defectos, que á este modo se cometen, todos, y cadá vno de ellos son pecados ve-

niales, y ofensas de aquella tremenda Mageſtad de Dios. Repara por què poco te arrojas â cometer los pecados veniales referidos.

Mas. Los pecados veniales detienen los auxilios de Dios: Con ellos ſe entibia el fervor de la Charidad: Con ellos ſe le dà audacia al Demonio, para que tiente al alma con mas continuacion, y valentìa: Con ellos por vltimo ſe diſpone el alma, para caer con facilidad mayor en el pecado mortal. Porque como dize el Eſpiritu Santo: (*Eccl.* 19. 1.) El que deſprecia las coſas pequeñas, con facilidad caerà en las mayores. Y no ſe diga, que el pecado venial es coſa ligera, porque no sè yo, que aya hombre, que tenga conocimiento de quien es Dios, y ſe atreva â dezir, que es ligera la ofenſa de eſte Señor. No ſe diga tampoco, que mil pecados veniales no hazen vn pecado mortal, porque aunque es verdad eſto, es tambien verdad, que de ellos ſuele ſeguirſe el mortal, diſponiendo el alma, para que lo cometa.

Ademàs: Quien ama â Dios, y lo eſtà deſagradando por inſtantes? Què amor puede tener â ſu marido la muger, que dize: *Yo no le harè ofenſa grave; pero por momentos le he de dàr diſguſtos, y peſadumbres.* Pues, alma, què dizes: *Yo no ofenderè en coſa grave â Dios; pero por inſtantes he de eſtar deſagradandolo, y no dandole guſto entero.* Es eſte amor? No; ſino villanìa. Pues eſto hazes con los pecados veniales, que cometes. Mira como quieres, que Dios te correſpon-

ponda con la mayor fineza, quando tu lo ſirves ſin la fineza mayor.

Mas. Las penas, que en el Purgatorio les correſponden â los pecados veniales, ſon graviſsimas, y dilatadas, pues, como ſignifica S. Vicente Ferrer, (*Ap. Carab. Remed. de pecad. fol. 546.*) â cada pecado venial le correſponde vn año de Purgatorio. Pues conſidera quanta multitud de pecados veniales cometes, no ſolo cada dia, ſino tambien cada hora, y mira quan rigoroſo, y dilatado es el Purgatorio, q̄ por ellos te eſpera. Y lo q̄ es mas, conſidera quantas ofenſas le hazes con ellos â aquella tremenda infinita Mageſtad de Dios, y teme no te ſuceda, lo que â muchos, que por averſe deſcuydado en los pecados veniales, cayeron del altiſsimo eſtado de la Gracia, que poſſeìan, y por vna eternidad ſe condenaron. Huye pues de todo pecado venial, imita â nueſtra Glorioſiſsima BARBARA, y pidele te alcance con ſu interceſsion de ſu Dulce Eſpoſo JESVS, el que aborrezcas todo, lo que es ofenſa ſuya, y aſsi ſirviendole en eſte Mundo, le gozes deſpues en la Gloria.

Aqui ſe tendrà vn rato de conſideracion ſobre eſte punto, conſiderando los males, que trae conſigo el pecado venial. Y luego ſe dirà:

Dios te ſalve, Honor de las Virgines, Luſtre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BABARA Santiſsima, que por huir aun del mas leve pecado venial, entraſte guſtoſiſsima en

el retirado encierro de tu Torre. Dios te ſalve, porque al conocer, que el pecado venial era immediatamente ofenſa de tu Criador, tanto lo aborreciſte, que lo evitaſte, y aun huiſte con todas las fuerzas de tu corazon. Dios te ſalve, porque con tanta perfeccion ſerviſte, y amaſte â tu Dulce Eſpoſo JESVS, que por no deſagradarlo, te retiraſte aun de la ocaſion mas leve de ofenderlo. Doyte mil enhorabuenas, porque aora gozas el eſtrecho indiſoluble abrazo de tu Amantiſsimo Eſpoſo, premio de averlo ſervido con tanta perfeccion.

℣. Ruega por noſotros, Santiſsima BARBARA, Eſpoſa de Jeſu-Chriſto.

℟. Para que ſeamos dignos de alcanzar, lo que con fee pedimos.

ORACION.

O Glorioſiſsima Virgen, Fortiſsima Martyr, y querida de mi alma Señora Santa BARBARA, ruegote humildemente por aquel cuydado tã grande, con que te guardaſte de cometer pecados veniales, por no ofender, ni deſagradar con ellos â tu Dulziſsimo Eſpoſo JESVS, que me alcanzes de ſu Mageſtad, el que yo ponga el miſmo cuydado, huyendo con todas mis fuerzas, y eſcuſando todo, lo que es deſagradable â mi Dios, para que aſsi cõ toda perfeccion le ſirva, y en nada le deſagrade. Pidote tambien, querida Santa de mi corazon, q̃ me ampares, y me favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, alcanzandome para aquella hora los Sã-

tos Sacramentos de la Iglesia, dignamēte recibidos, para que favorecido con ellos, salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tu compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Tres Padre Nuestros, y tres Ave MARIAS. Gloriados â la Santissima Trinidad, dandole gracias por aver criado â Señora Sāta BARBARA, y averle dado luz de tan Alto Mysterio.

Bendito sea eternamēte el Eterno Padre, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para q̄ fuesse purissima Virgen, y porque le diò tanta pureza. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para q̄ fuesse invictissima Martyr, y porq̄ le diò tanta valentìa. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse verdadera Amante suya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendita sea eternamente la Beatissima Individua Trinidad, porq̄ criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, invictissima Martyr, y verdadera Amante suya, y porque le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, todas las Criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, y favores, que le concediste â la Gloriosa Santa BARBARA; especialmente por aquel cuydado, con que la adornasse, para que huyesse los pecados veniales, y te sirviesse con toda perfeccion. Amen.

ORACION.

O Dios Immenso, Dios de Piedad, Dios de Misericordia, que por la intercessión de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoste, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Esposa S. BARBARA, y por la promessa, que le hiziste â la hora de su muerte, que en la nuestra nos concedas los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, para que arrepentidos verdaderamente de nuestras culpas, merezcamos salir de este Mundo en Gracia tuya, y llegar â gozarte, y alabarte por vna Eternidad en la Gloria. Amen.

Vna Ave MARIA en memoria del cuydado, con que Señora Santa BARBARA huìa los pecados veniales. Y acabada se detendrà vn breve rato, pidiendole â la Santa el remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena. Y luego dirá: Bendito, y alabado sea el Santissimo, &c.

DIA SEXTO.

Este dia se rezarà la Estacion del SANTISSIMO SACRAMENTO, con intencion de ganar todas las Indulgencias, que tiene concedidas, por el Alma del Purgatorio, que en este Mundo fue mas devota de Señora Santa BARBARA.

Aviendose hincado de rodillas, aviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, como la Gloriosissima Virgen, y Martyr S. BARBARA despreciò, aun en la flor primera de su vida, todos los deleytes, glorias, y grandezas de este Mundo, porque queriendo su Padre Dioscoro casarla con consorte igual en calidad, y riqueza, ella, por averle prometido â Dios su Virginidad, despreciò, assi el consorte, que se le ofrecìa, como los deleytes de la carne, con todas las riquezas, delicias, honras, y conveniencias, que podia licitamente gozar en este siglo, dandole â entender â su Padre, que no trataba por entonces de entregarse â las ofrecidas nupcias. O Santo Dios! Y quien imitàra â nuestra Dichosissima BARBARA en despreciar, assi los deleytes de la carne, como las pompas del Mundo, y aparentes gustos, con que nos brinda el Demonio.

Son los bienes, y glorias temporales de su naturaleza perecederas, y caducas, y por esso dignas de ser despreciadas. Tres motivos nos estàn instando â su desprecio, en los quales quisiera yo, que cargàramos todos la consideracion.

El primer motivo es, que los bienes de este Mundo en sì son vanos, sin substancia, sin entidad alguna, y solo en lo aparente son bienes; pero en la realidad son males. Què son las dignidades, y puestos honorificos, sino vn continuo cuydado? Què son las riquezas, y abundancias, sino vn sobresalto perpetuo? Què son los deleytes, y gustos de la carne, sino vn gusano roedor, que continuamente està atormentando la conciencia? Què son las honras, y noblezas, sino vna sola aprehension de los hombres? Todo deleyte trae consigo sobresalto. Todo gusto, toda riqueza, toda dignidad es como vn hombre enmascarado, que por defuera parece vno, y es otro por de dentro. Por esto dixo San Pablo, (1. *Corinth*, 7. 31.) que passaba la figura de este Mundo, porque todos sus deleytes, gustos, honras, riquezas, y dignidades, por defuera parecen bienes; pero por de dentro son males. Esta verdad la confiessan los experimētados. El Pontifice Adriano II. conociendo las pensiones de aquella Suprema Dignidad, dixo: Que si èl tuviera vn enemigo, y le quisiera desear vn mal muy grande, no le deseàra otro, sino el que le hizieran Pontifice. Seleuco, Rey del Asia, dezia: Que si los hombres supieran

ran los anhelos, y fatigas, que trae consigo el reynar, no levantàran la Corona, aunque la encontràran rodando por la calle. Lo mismo dixeron Antiocho, y Temistocles. Pues quien no desprecia las glorias, bienes, y grandezas del Mundo, quando conoce, que en la realidad son males, aũque en la apariencia sean bienes?

El segundo motivo, que nos insta al desprecio de los bienes de este Mundo, es la inestabilidad, que traen consigo, de modo, que no son bienes, sino solo en lo aparente, y aun esso, que parece que tienen de bienes, es transitorio, poco durable, y que con brevedad se acaba. O si no: Què se hizieron las Monarquias mas gloriosas del Mundo, que aun parecian eternas? Se acabaron. Què se hizieron las riquezas, què los mas poderosos han tenido? Fenecieron. Què se hizieron las hermosuras mas perfectas, que encantaron los corazones de los mortales, y por quienes se cometieron innumerables culpas? Se convirtieron en cenizas. Acerquemonos mas: Què se hizieron, Christiano, los deleytes de la carne, las profanidades en el vestido, las honras del Mundo, las glorias, las delicias, los passatiempos, diversiones, que hasta aora has gozado? Ya se passaron como vn soplo: Y si algo de esto te ha quedado, se passarà tambien, como las otras se han passado.

Ay Dios mio! Què seràs, mortal, de aqui â 40. ô 50. años? Donde estaràn entonces tus deshonestida-

tidades, ê immundicias? Donde tus deleytes, y regalos? Donde tus mayorazgos, y riquezas? Donde tus profanidades, y trages indecentes? Ay! Que ya no avrà mas que polvo, ceniza, y nada! Pues què mayor ineſtabilidad, que la de los deleytes, y glorias de eſte Mundo? Son como la nube, que la conſume el viento. (*Iob.7.9.*) Son como la ſombra, que luego ſe diſipa. (*Sap. 5. 9.*) Son como la nave, que con brevedad navega. (*Ibid. num. 10.*) Son como el ave, que no dexa ſeñal de ſu camino. (*Ibid. num. 11.*) Son como el arroyo, que apenas dexa vn poco de humedad. (*Pſal. 57. 8.*) Son por vltimo, como vn ſueño, que en diſpertando, apenas queda vna confuſſa memoria ſuya. (*Pſal. 72. 20.*)

El tercer motivo, que nos impèle â deſpreciar las coſas de eſte Mundo, es el que pàran en gemidos, y llantos. Porque â la hora de la muerte ſe convierten contra el hombre, que las tuvo, y le hazen gemir deſeſperado, viendo, que las dexa ſin remedio alguno. Eſtos ſon, Chriſtiano, los bienes de la tierra, por eſto los deſpreciò nueſtra Glorioſiſsima Santa BARBARA, y por eſto debes deſpreciarlos tu. Clamale â nueſtra Santa, pidiendole te conſiga con ſu interceſsion vn deſprecio grande de todo, lo que en el Mũdo alaga, para que ſolo aprecies â Dios, apreciandolo lo ames, amandolo lo ſirvas, y ſirviendolo lo gozes deſpues en la Gloria.

Aqui ſe tendrà vn rato de conſideracion ſobre eſte punto, conſiderando, que todas las coſas de eſte Mundo ſe han

de

de acabar. Y luego se dirà:

Dios te salve, Honor de las Virgines, Lustre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BARBARA Santissima, que por huir de los ilicitos deleytes de este Mundo, del todo te negaste, aun â aquellos, que podias licitamente gozar. Dios te salve, porque conociendo la vanidad, falsedad, y engaño de todos los bienes de este siglo, invictissima los hollaste, despreciando los caducos, solo por apreciar los eternos. Dios te salve, porque poniendo en Dios tu tesoro, solo â su Magestad le entregaste tu purissimo corazon, menospreciando el esposo terreno, y temporal, por gozar vn Esposo Sempiterno. Doyte mil enhorabuenas, porque aora entre los dulcissimos abrazos de tu Consorte Divino, gozas los suavissimos deleytes, que por vna eternidad han de durar.

℣. Ruega por nosotros Santissima BARBARA, Esposa de Jesu-Christo.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar lo que con fee pedimos.

ORACION.

O Gloriosissima Virgen, fortissima Martyr, y querida de mi alma Sra. S. BARBARA, ruegote humildemente por aquel desprecio tan grande, con que hollaste los bienes, deleytes, y glorias de este Mundo, que me alcances de tu querido Esposo JESVS, el que desprecie yo con animo constante todo, lo que en el Mundo deleyta, para que des-

desprẽdido del amor de lo caduco, todo me ocupe, y emplee en el amor de lo eterno. Pidote tambien, querida Santa de mi corazon, q̃ me ampares, y favorezcas en el trance, y agonìa de mi muerte, alcanzandome para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que favorecido con ellos, salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tù compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Tres Padre Nuestros, y tres Ave MARIAS Gloriados â la Santissima Trinidad, dandole gracias por aver criado â Señora Santa BARBARA, y por averle dado luz de tan Alto Mysterio.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para q̃ fuesse purissima Virgen, y porque le diò tanta pureza. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para q̃ fuesse invictissima Martyr, y porque le diò tãta valentia. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse verdadera Amante suya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendita sea eternamente la Beatissima Individua

Tri-

Trinidad, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, invictissima Martyr, y verdadera Amante suya, y porque le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, y favores, que le concediste â la Gloriosa Santa BARBARA, especialmente por aquel valor, con que la adornaste, para que despreciasse los bienes, y glorias caducas de este Mundo, y apreciasse las eternas. Amen.

ORACION.

O Dios immenso, Dios de Piedad, Dios de Misericordia, que por la intercession de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoste, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Esposa BARBARA, y por la promessa, que le hiziste â la hora de su muerte, que en la nuestra nos concedas los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, para que arrepentidos verdaderamente de nuestras culpas, merezcamos salir de este Mundo en Gracia tuya, y llegar â gozarte, y alabarte por vna Eternidad en la Gloria. Amen.

Vna AVE MARIA en memoria de la constancia, con q̃ Sra. S. BARBARA menospreciò los bienes de este Mundo. Y acabada se detendrà vn breve rato, pidiendole à la

San-

Santa el remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena. Y luego dirà: Bendito, y alabado sea el Santissimo, &c.

DIA SEPTIMO.

Este dia en reverencia de Sra. S. BARBARA, se procurarà tener vna hora de silencio.

Aviendose hincado de rodillas, aviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia, se leerà la consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, como baxando vn dia la Gloriosissima Virgen, y Martyr Señora Santa BARBARA â vn baño, y jardin, que le avia mandado fabricar su Padre para su recreo, tendiò la vista por las paredes, y viò muchas estatuas de Idolos, que avia en ellas colocadas: Y conociendo la ceguedad de los Gentiles en adorar por Dioses piedras, y palos, con Santo zelo los derribò en tierra, ê hizo pedazos muy menudos. Esto lo hizo la Santa, por quitar el escandalo de los hombres, y porque no tuviessen motivo de pecar, y ofender â Dios. O que doctrina tan Catholica nos dà nuestra Santa en esta accion tan Christiana! Y es la obligacion, que tenemos de no escãdalizar al proximo, ni darle motivo alguno de pecar.

Son

Son tan vſados los eſcandalos en el ſiglo, que como dixo Chriſto Nueſtro Bien, aviendo conocido los muchos eſcandalos de los pecadores, que era como neceſſario, que los huvieſſe en el Mundo; (*Matth.* 18. 7.) pero al miſmo tiempo diò vn laſtimoſo ſuſpiro, y formidable ay, con que amenazò con rigoroſas penas, al que le diera eſcandalo â ſu proximo. Cargue la conſideracion en eſta amenaza de Chriſto N. Señor el hombre, que ſolicìta â culpa â la muger. La muger, que con ſu deſemboltura, poco recato, y profano traje dà motivo (aunque no lo intente) para que peque el hombre. El que aconſeja â otro la venganza del agravio, ô en otra culpa lo acompaña. El votador, y jurador, de cuyo mal exemplo ſe toman otros motivo para jurar, y votar. El que delante de otros dize, haze, ô canta coſas deshoneſtas. Y por vltimo todo aquel, que con ſu mala vida, con ſus depravadas coſtumbres, con ſus malos exemplos, es, ô puede ſer motivo, para q̃ otros pequen, cargue la conſideracion en eſta amenaza de Chriſto, y vea el caſtigo, que por ſus eſcandalos le eſpera. Primero ſentenciò Dios â la ſerpiente, que â Eva: (*Geneſ.* 3.) Primero â Eva, que â Adan. Y la razon, que diſcurro, es, porque la ſerpiente ſolicitò â Eva â la culpa, Eva fue cauſa del pecado en Adan, y por eſſo, primero que â Adan ſe caſtiga â Eva, y primero que â Eva ſe caſtiga â la ſerpiente, para que ſepamos, que aunque el que comete vna culpa ſerà caſtigado, mucho mas lo ſerà,

el

el que le diò ocasion, y motivo para ella.

No ay que admirarse de que tanto castigue Dios al que escandaliza â su proximo, y le dà motivo de pecar, porque con esse escandalo le quita â Dios, lo que por derecho es suyo, y haze en su proximo se pierda el fruto de la Redempcion. Dios criò al alma para sì: Dios se hizo Hombre por ella: Dios la redimiò, y sacò del poder del Demonio con su Preciosissima Sangre, y â costa de tormentos infinitos, y todo esto, que Dios hizo por el alma, lo destruye, el que la escandaliza, è incita â pecar, pues por medio de la culpa, que le haze cometer, se la quita â Dios, la priva de su Gracia, la deshereda del Cielo, y se la entrega al Demonio, para q̃ por vna eternidad la atormente. O maldad horrenda! O delito formidable! Què mucho pues, que sienta Dios tanto el escandalo, q̃ al proximo se le dâ, q̃ la llore con vn lastimoso ay, y que la castigue con infinitos tormentos.

Pero dirà el Pecador: Yo â ninguno incito â culpa, ni quiero que alguno peque, por què he de ser castigado? O ceguedad insufrible! Si le dieras â beber â vno vn vaso de veneno, y dixeras, que no lo querias matar, dixeras bien? No. Pues, Christiano, què es votar en publico, què es hablar palabras deshonestas delante de otros, què es vengarte de la injuria, ò aconsejar â otro, que se vengue, què es (si eres muger) tener desemboltura, admitir la chãza menos honesta, no guardar el recato debido, y ves-

vestirte profanamente, sino darle â beber â tu proximo vn vaso de veneno? Pues què importa que digas, que no quieres que peque, si le estàs metiendo por los ojos el incentivo al pecado? Te valdràn estas escusas en el Tribunal de Dios? No por cierto. Antes si te dirà su Magestad: Dame cuenta de las almas, que por ti se condenaron. Dame cuenta de mi Sangre, y Passion, que en ellas se perdieron. Dame cuenta de averme robado tantas joyas, quãtas almas escandalizaste, y aversela entregado al Demonio mi enemigo. Ay que responder â esto, Christiano? Pues si no tienes que responder, mira como vives, no hagas, ni digas cosa, con que escandalizes â tu proximo; antes si, como lo hizo nuestra Gloriosissima Santa BARBARA, quitales toda ocasion de culpa, y pidele â nuestra Santa te alcance de Dios, el que seas de edificacion â tus proximos, para que por tu medio se salven muchos, y assi llegues tu tambien â salvarte.

Aqui se tendrà vn rato de consideracion sobre este punto, considerando, què es, en lo que damos al proximo mal exemplo, y procurando emmendarlo. Y luego se dirà:

Dios te salve, Honor de las Virgines, Lustre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BARBARA Santissima; que, ardiendo en el zelo de la honra, y gloria de tu Divino Esposo JESVS, derribaste los Idolos, que falsissimamente Dioses se publicaban. Dios te salve, porque atendiendo â quitar â los hombres el escandalo, que

les podian ocasionar aquellas imagenes del Demonio, las hiziste pedazos muy menudos. Dios te salve, porque, anhelando â que todos se empleassen en el servicio de su Criador, no solo evitaste todo mal exemplo, y todo escandalo, sino que tambien en tus virtudes les diste exemplos, que imitassen. Doyte mil enhorabuenas, porque aora en el Cielo gozas el fruto de los exemplos buenos, que diste, y de las muchas almas, que á la Gloria encaminaste.

℣. Ruega por nosotros, Santissima BARBARA, Esposa de Jesu-Christo.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar, lo que con fee pedimos.

ORACION.

O Gloriosissima Virgen, Fortissima Martyr, y querida de mi alma, Señora Santa BARBARA, ruegote humildemente, por aquel zelo tan grande, con que derribaste, y deshiziste las imagenes de los Idolos, porque Dios no fuesse ofendido, y porque no se tomassen los hombres motivos para pecar, que me alcances de tu Dulcissimo Esposo JESVS, el que yo me abrase en el zelo de su honra, y gloria, y que nunca dè mal exemplo, y escandalo à mis proximos; antes si los excite â servir, y alabar â Dios con el buen exemplo de las virtudes. Pidote tambien, querida Santa de mi corazon, que me ampares, y favorezcas en el trance, y agonia de mi muerte, alcanzandome para aquella ho-

hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que favorecido con ellos salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tu compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Tres Padre Nuestros, y tres AVE MARIAS Gloriados â la Santissima Trinidad, dandole gracias por aver criado â Sra. Santa BARBARA, y averle dado luz de tan Alto Mysterio.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, y porque le diò tanta pureza. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse invictissima Martyr, y porque le diò tanta valentìa. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse verdadera Amante suya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendita sea eternamente la Beatissima Individua Trinidad, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, invictissima Martyr, y verdadera Amante suya, y porque

le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, eternamente todas las Criaturas, y te dén honra, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, y favores, que le concediste â la Gloriosa Santa BARBARA, especialmente por aquel zelo de tu honra, y gloria, con que la adornaste, para que â ninguno diesse mal exemplo, ni escandalo; sino que â todos fuesse exemplo de virtudes. Amen.

ORACION.

O Dios Immenso, Dios de Piedad, Dios de Misericordia, que por la intercessión de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoste, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Esposa BARBARA, y por la promessa, que le hiziste â la hora de su muerte, que en la nuestra nos concedas los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que arrepentidos verdaderamente de nuestras culpas, merezcamos salir de este Mundo en Gracia tuya, y llegar â gozarte, y alabarte por vna eternidad en la Gloria. Amen.

Vna Ave MARIA en memoria del zelo, con que Señora Santa BARBARA derribò los Idolos, porque no fuessen ocasion de pecado. Y acabada se detendrà un breve rato, pidiendole â la Santa el remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena. Y luego dirà: Bendito, y alabado, &c.

DIA OCTAVO.

Este dia en reverencia de Señora Santa BARBARA, se oirà vna Missa, y si fuere dia de Fiesta, se oiràn dos.

Aviendose hincado de rodillas, aviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia, leerà la consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, que aviendo conocido Dioscoro, q̃ su hija BARBARA era Christiana, se enojò tanto, que la castigò rigorosissimamente. Y no contento con esto la presentò al Juez Marciano, el qual por apartarla de la Fee de JesuChristo, la hizo padecer cruelissimos tormentos, tanto, que la hermosissima Niña quedò toda despedazada, y deshecha; pero al tiempo mismo tan encendida en el amor de su Dulce Eposo JESVS, q̃ mientras mas padecia, mas deseaba padecer. Alentabala en este padecer la consideracion de la Eternidad, porque conociendo, que las penas, y trabajos de este Mundo, por grandes, que sean, tienen fin, y que los tormentos de la otra vida son interminables, por no experimentar los vnos, sufria gustosissima los otros.

O Christiano, y si tu hizieras reparo en la distancia, que ay entre lo temporal, y lo eterno! O si conocieras, que por vn gusto, ô deleyte, que se pas-

passa en vn instante, te queda que sufrir vna eternidad de tormentos. O Eternidad, y què poco te conocen los Mortales! O Eternidad! O nunca! O siempre! O circulo sin fin! O abismo sin suelo! O dia sin noche! O noche sin dia! O vida sin muerte! O muerte, sin que espere vida! Cae el alma del que muere en pecado mortal en el Infierno, hundese en aquellos obscurissimos calabozos, donde no llega la menor luz, y todo es tinieblas. Sumergese en aquel immenso mar de interminable fuego, donde todo es tormento, dolor, y pena, y alli permanecerà para mientras Dios fuere Dios, sin fin, sin termino, sin esperanza de alivio. Passaránse mil años en estos tormentos, y dirà el condenado, como dezia David: *Nunc cœpi.* (*Psal.*76.11.) Aora empiezo à padecer. Passaránse cien mil años, y dirà: *Aora empiezo â penar.* Passaránse mil millones de millones de años, y dirà: *Aora empiezo â sentir.* Pues alma miserable, ê infelize, quãdo se acabaràn tus tormentos? Nunca. Quando dexaràs de padecer? Nunca. Quando tendràn fin tus penas? Nunca. Pues quãto duraràn tus penas? Para siempre. Quanto se dilataràn tus tormẽtos? Para siempre. Quanto seràs maldito de Dios, y de sus Santos? Para siempre.

O Santo Dios, que desfallece el entendimiento, y la razon se agota con la consideracion de la Eternidad! Haz cuenta, Christiano, que el Cielo todo es papel, llenalo de numeros muy pequeños. Sumalos. Pues todavia con ellos no has llegado â sumar

los años de la eternidad,porque estos años infinitamente exceden â aquellos numeros. Finge en tu imaginacion, que de cien en cien mil años viene vn paxarito, y saca vna gotita de agua del mar. Pues primero se agotarà todo el mar,que se acaben las penas del condenado. Buelvase otra vez â llenar el mar. Buelva el paxarito de cien mil en cien mil millones de años â sacar otra gota. Pues todavia se secarà el mar deste modo,y los cōdenados estaràn en el principio de sus tormentos. O almas malditas de Dios para siēpre, salgamos â vn partido. Demos que oy se plāte vn arbol, y que cada mil años crezca vna vara, hasta que llegue al Cielo, estareis contentos, con que en tocando al Cielo esse arbol, se acaben vuestras penas? Si (responden) gustosissimos estarèmos. Mas: Demos que cada mil años crezca vn palmo. Mas: Que cada diez mil años crezca vn dedo, estareis gustosos, con que en llegando esse arbol al Cielo, se acaben vuestros tormentos? Si lo estarèmos, y mucho, porque al fin esse arbol tocarà al Cielo, pero todavia estarèmos hundidos en el Infierno. Pues, Christiano, quantos años, y quantos millares de siglos serian menester, para que vn arbol, creciendo cada diez mil años vn dedo solo, llegàra â tocar el Cielo con su cumbre? Si se huviera plantado en el principio del Mundo,todavia no huviera crecido vn dedo, y para crecerlo le faltàran mas de tres mil años: Pues para crecer tan incomprehensible numero de dedos, como para tocar

al Cieló avia menester, quantos años se passàran? Pues de verdad te digo, que se passaràn todos estos años, y todaviá los cōdenados estaràn rabiando en el infierno. Y esto por què? Por vn deleyte de la carne, por vna verguenza de confessar la culpa, y por vnos gustos del Mundo, que se passaron en vn instante. O Dios mio! O Padre Misericordioso de las almas! Tened misericordia de nosotros. O BARBARA Santissima! Intercede por los que te invocamos, y alcanzanos, el que confessando con verdadero dolor nuestras culpas, nos libremos de vna eternidad de tormentos.

Aqui se tendrà vn rato de consideracion sobre este punto, considerando la eternidad de penas, que se dà por vna culpa. Y luego se dirà:

Dios te salve, Honor de las Virgines, Lustre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BARBARA Santissima, que por el amor de tu Dulcissimo Esposo IESVS sufriste innumerables tormentos, heridas, llagas, y dolores, y el mas terrible Martyrio. Dios te salve, porque considerando, que las penas temporales tienen fin, y que no lo tienen los eternales tormentos, por no exponerte á la eternidad de los vnos, sufriste gustosissima la acerbidad de los otros. Dios te salve, porque amante verdadera de tu Esposo, mientras mas padecias por su amor, mas, y mas ansiabas por padecer. Doyte mil enhorabuenas, porque aora en el Cielo, dulcemēte reclinada en los amorosos Bra-

zos

zos de tu Esposo JESVS, gozas, y gozaràs por toda la eternidad el premio de tus virtudes, y la palma del Martyrio, que con tanto valor sufriste.

℣. Ruega por nosotros Santissima BARBARA, Esposa de Jesu-Christo.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar, lo que con fee pedimos.

ORACION.

O Gloriosissima Virgen, fortissima Martyr, y querida de mi alma Sra. S. BARBARA, ruegote humildemente por aquel concepto tan alto, que hiziste de la Eternidad, cō el qual despreciaste, y con valor sufriste las penas, dolores, y tormentos de tu rigorosissimo Martyrio, que intercedas por mi, y me alcances de nuestro Amantissimo Dios, el que haga yo vn concepto tan alto de la Eternidad, que absorto en èl, me ligue, y ate todas mis obras, palabras, y pensamientos, para que en nada se desmanden de la Voluntad de Dios, y de la observancia de sus Divinos Mandamientos. Pidote tambiē, querida Santa de mi corazon, q̄ me ampares, y favorezcas en el trance, y agonìa de mi muerte, alcanzandome para aquella hora los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que favorecido con ellos, salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tu compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu

Santo vive, y reyna Dios por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

Tres Padre Nueſtros, y tres Ave MARIAS Gloriados â la Santiſsima Trinidad, dandole gracias por aver criado â Señora Santa BARBARA, y por averle dado luz de tan Alto Myſterio.

Bendito ſea eternamente el Eterno Padre, porque criò â la Glorioſa Santa BARBARA, para ꝙ fueſſe puriſsima Virgen, y porque le diò tanta pureza. Amen. *Pater Noſter, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito ſea eternamente el Eterno Hijo, porque criò â la Glorioſa Santa BARBARA, para ꝙ fueſſe invictiſsima Martyr, y porque le diò tãta valentìa. Amen. *Pater Noſter, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito ſea eternamente el Eterno Eſpiritu Santo, porque criò â la Glorioſa Santa BARBARA, para que fueſſe verdadera Amante ſuya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noſter, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendita ſea eternamente la Beatiſsima Individua Trinidad, porque criò â la Glorioſa Santa BARBARA, para que fueſſe puriſsima Virgen, invictiſsima Martyr, y verdadera Amante ſuya, y porque le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y ala-

alabanza por todas las mercedes,gracias,y favores, que le concediste â la Gloriosa Santa BARBARA, especialmente por aquel concepto tan alto de la Eternidad, con que la adornaste, para que continuamente contemplandola, sufriesse con valentia los tormentos temporales, por no incurrir en los eternos. Amen.

ORACION.

O Dios immenso, Dios de Piedad, Dios de Misericordia, que por la intercession de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoste, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Esposa BARBARA, y por la promessa, que le hiziste â la hora de su muerte, que en la nuestra nos concedas los Santos Sacramentos de la Iglesia dignamente recibidos, para que arrepentidos verdaderamente de nuestras culpas, merezcamos salir de este Mundo en Gracia tuya, y llegar â gozarte, y alabarte por vna Eternidad en la Gloria. Amen.

Vna Ave MARIA en memoria del alto concepto, que de la Eternidad hizo Señora Santa BARBARA. Y acabada se detendrà vn breve rato, pidiendole â la Santa el remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena. Y luego dirà: Bendito, y alabado sea el Santissimo, &c.

DIA

DIA NOVENO.

Este dia se confessarà, y comulgarà en honra, y gloria de Dios, y de la Señora Santa BARBARA, y aviendo comulgado, se le pedirà â la Santa por este Divino Señor Sacramentado, y por el amor, que le tuvo en este Mundo, que le alcance el remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena.

Aviendose hincado de rodillas, aviendose persignado, y hecho el Acto de Contricion, como està en el primero dia, se leerà la Consideracion siguiente.

CONSIDERACION.

COnsidera, Christiano, como aviendo dado Marciano sentencia de muerte contra la Innocentissima BARBARA, quiso su proprio Padre ser el verdugo de la execucion. Llevaronla â vn monte, hincòse la bellissima Niña de rodillas, y entonces le hizo al Señor la peticion, de que no muriessen sin los Santos Sacramentos sus devotos. Y aviendosela concedido su Magestad, inclinò la cabeza, descubriò el blanquissimo cuello, y el barbaro Padre, descargando en èl vn fiero golpe con la desnuda cuchilla, la degollò, y su Santissima Alma volò al Cielo, coronada de las azuzenas de su pureza Virginal, y de las rosas de su Sagrado Martyrio. Al mismo tiempo desprendiò vna nube vn ardiente rayo, que cõvirtiò en cenizas â Dioscoro,

ro , y ſu alma baxò â ſer tizon de los Infiernos por vna eternidad.

Conſidera, Chriſtiano, la diſtincion entre BARBARA muriendo , y muriendo Dioſcoro : Eſte muere triſtiſsimo , y rabiando ; aquella muere guſtoſiſsima , y contenta. De donde eſta diverſidad? De que Dioſcoro al morir viò los muchos pecados , que en vida avia cometido ; BARBARA al morir no viò pecado alguno, que huvieſſe perpetrado, y por eſto muere BARBARA guſtoſa, quando Dioſcoro deſconſoladiſsimo muere. O Santo Dios, y què efectos tan contrarios cauſa en los hombres la muerte!

Conſiderate , Catholico mio , en vna cama deſahuciado de los Medicos, ya ſin fuerzas, ni aun para moverte, quebrados los ojos, afiladas las narizes, hundidas las mexillas , traſpillados los dientes, intercadente el pulſo , el corazon ſin latido , cubierto todo de vna horroroſa amarillèz , y de vn ſudor mortal, que todo el cuerpo te baña. Al miſmo tiempo eſtaràs cercado de vn exercito de Demonios; que con horrendas figuras quieren eſpantarte, y con fortiſsimas tentaciones procuran hazerte caer en culpa. Por otra parte te atormentaràn el alma las coſas , que bien querìas en eſte Mundo, como ſon Padres, muger, hijos, honra, y hazienda, viendo, que ſin remedio te apartas de ellos para no verlos jamàs en eſte Mundo. A eſto ſe llegarà el horror del tremendo Juizio de Dios , que ya te eſpe-

pe-

pera,en que ſe te ha de pedir cuenta rigoroſa de toda tu vida: El Infierno, que abiertas ſus formidables gargantas, eſtà para recebirte.Què horror cauſaràn todas eſtas coſas juntas en el ya desfallecido corazõ del moribundo?

Ay de mi, Chriſtiano, que tu, y yo, y todos nos hemos de vèr en eſte lance! Conſiderate ya en èl, y buelve los ojos à la vida paſſada: Què vès en ella? Vès vna puriſsima Caſtidad? Vna Humildad profunda? Vn amor grande à Dios, y â tus proximos? Vna frequencia de Sacramentos? Vn ſufrimiento en las injurias? Vna perfeccion grande en el eſtado, que Dios te puſo? Vna guarda exactiſsima de los Mandamientos Divinos, y de los poſitivos de la Igleſia? O que muerte tan guſtoſiſsima tendràs, ſi eſto miras. Por el contrario: Vès en tu vida paſſada vna relaxacion total de coſtumbres? Vès vnos Sacramentos mal recibidos? Vna impureza, y deshoneſtidad de vn bruto? Vn rencor contra tu proximo? Vna vſurpacion de lo ageno? Vna venganza del agravio? Vna maldita verguenza, que te ha hecho callar la culpa en la Confeſsion? Y por vltimo vès vn quebrantamiento continuo de los Mandamientos de Dios? O que rabioſa, y deſconſolada muerte te eſpera, ſi eſto miras!

O muerte, como hazes, que entonces el moribundo abra los ojos, y vea ſus culpas con todo ſu numero, gravedad, y multitud! O como entonces quiſiera aver vivido como Chriſtiano! O como entonton-

tonces se le cubrirà el rostro de mortales trasudores, y le ocuparà el corazon la mas fatal agonìa! Ay de mi, dirà, quien huviera sido vn Santo! Quien huviera aborrecido la profanidad en el traje, y se huviera vestido modestissimamente! Quien huviera sido casto, humilde, y sufrido en las injurias? Què me aprovechan en esta hora los deleytes deshonestos, y todo lo que he pecado? Ay de mi, que ya me llaman al Tribunal Divino, adonde he de dàr cuenta de toda mi vida! Què le responderè al Juez, quando despues de tantos beneficios, como me ha hecho, le he correspondido con tantas culpas, y he vivido, como si no huviera Dios, ni esperàra este juizio? Este serà, Christiano, vn torcedor, que aflixa sin consuelo el corazon del moribundo. Procura tu aora vivir de modo, que la muerte te sirva de consuelo; y no de fatiga. Pidele â la Gloriosissima Santa BARBARA, que te ampàre en vida, y que te assista en aquella hora sobre todas tan terrible.

Aqui se tendrà vn rato de consideracion sobre este punto, considerando què quisieramos aver hecho en la hora de la muerte. Y luego se dirà:

Dios te salve, Honor de las Virgines, Lustre de las Nobles, Luz de las Sabias, y Exemplar de las Martyres, BARBARA Santissima, que en la hora de tu muerte inclinaste con tanta valentìa la cabeza, para q̃ siendo cortada por tu Padre, passasse tu alma â gozar las eternales delicias. Dios te salve, por-

que en aquella hora, para todos tan amarga, fuiste llena de dulzuras, porque considerabas las virtudes, que avias exercitado en tu vida. Dios te salve, porque no acusandote la conciencia de la menor culpa, moriste contentissima, esperando llegar con brevedad â los dulces abrazos de tu querido Esposo JESUS. Doyte mil enhorabuenas, porque aora en el Cielo gozas vna vida dulzissima, que principiaste por vna dulzissima muerte.

℣. Ruega por nosotros, Santissima BARBARA Esposa de Jesu-Christo.

℟. Para que seamos dignos de alcanzar, lo que con fee pedimos.

ORACION.

O Gloriosissima Virgen, Fortissima Martyr, y querida de mi alma Señora Santa BARBARA, ruegote humildemente por aquella dulzura, que en tu muerte tuviste, no temiendola, como la temen todos; antes si deseandola, al conocer, que por ella passabas al premio de tus Virtudes, y á la eterna Possession de tu Esposo, que intercedas por mi, y me alcances de su Magestad, que de tal suerte viva yo en este Mundo, amandolo, y sirviendolo, que la muerte no me sea espantosa por mis culpas, cometidas; antes si la experimente dulze por las virtudes exercitadas. Pidote tambien, querida Santa de mi corazon, que me ampares, y me favorezcas en el trance, y agonìa de mi muerte, alcanzandome para aquella hora los Santos

Sa-

Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que favorecido con ellos salga mi alma limpia de este Mundo, y vaya â gozar en tu compañia de mi Señor Jesu-Christo, que con el Padre, y el Espiritu Santo vive, y reyna Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Tres Padre Nuestros, y tres Ave MARIAS Gloriados â la Santissima Trinidad, dandole gracias por aver criado â Sra. Santa BARBARA, y averle dado luz de tan Alto Mysterio.

Bendito sea eternamente el Eterno Padre, porque criò â la Gloriosa S. BARBARA, para q̃ fuesse purissima Virgen, y porque le diò tanta pureza. Amen. *Pater Noster, Ave MARIA, Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Hijo, porque criò â la Gloriosa S. BARBARA, para q̃ fuesse invictissima Martyr, y porque le diò tãta valentìa. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendito sea eternamente el Eterno Espiritu Santo, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse verdadera Amante suya, y porque le diò tanto amor. Amen. *Pater Noster. Ave MARIA. Gloria Patri, &c.*

Bendita sea eternamente la Beatissima Individua Trinidad, porque criò â la Gloriosa Santa BARBARA, para que fuesse purissima Virgen, invictissima Martyr, y verdadera Amante suya, y porque le diò tanta pureza, tanta valentìa, y tanto amor. Amen.

Bendigante, Señor Trino, y Vno, eternamente todas las criaturas, y te dèn honra, magnificencia, y alabanza por todas las mercedes, gracias, y favores, que le concediste á la Gloriosa Santa BARBARA, especialmente por aquella dulzura, y suavidad, q́ en su muerte le concediste, para que no gustando sus terribles amarguras, de la suavidad temporal passasse â gozar la Eterna de tus dulcissimos Brazos. Amen.

ORACION.

O Dios immenso, Dios de Piedad, Dios de Misericordia, que por la intercession de tus Sãtos concedes tus beneficios â los pecadores: Rogamoste, Señor, humildemente por los merecimientos de tu querida Esposa BARBARA, y por la promessa, que le hiziste â la hora de su muerte, que en la nuestra nos concedas los Santos Sacramentos de la Iglesia, dignamente recibidos, para que arrepentidos verdaderamente de nuestras culpas, merezcamos salir de este Mundo en Gracia tuya, y llegar â gozarte, y alabarte por vna Eternidad en la Gloria. Amen.

Vna Ave MARIA en memoria de la suavissima dulzura, con que muriò la Gloriosa Santa BARBARA. Y acabada se detendrà vn breve rato, pidiendole â la Santa el remedio de aquella necessidad, porque le haze la Novena. Y luego dirà: Bendito, y alabado sea el Santissimo, &c.

FIN.

IN-

INDVLGENCIAS CONCEdidas, â los que veneraren la Reliquia, ê hizieren la Novena de Señora Santa BARBARA.

A Los que rezaren vn Padre Nueſtro, y vna Ave MARIA delante de la Imagen de Señora Santa BARBARA, 40. dias de Indulgencia.

A los que veneraren ſu Reliquia, que eſtà en la Igleſia Colegial de N. Sr. S. Salvador, otros 40. dias.

A los que hizieren eſta Novena, por cada dia ſe les conceden otros 40. dias.

Por cada vez, que confeſſaren, y comulgaren durante la Novena, otros 40. dias.

Por cada Platica, que oyeren, otros 40. dias.

Por cada Meditacion, que oyeren, ô leyeren, otros 40. dias.

Hallaràſe eſte Librito en poder del Mayordomo de la Hermandad de la Glorioſa Santa.

INDULGENCIAS CONCE-
didas, á los que veneraren su Reliquia, ò hizieren la Novena de Señora Santa BARBARA.

A Los que rezaren un Padre Nuestro, y una Ave MARIA delante de la Imagen de Señora Santa BARBARA, 40. dias de Indulgencia.

A los que veneraren su Reliquia, que està en la Iglesia Colegial de N. Sr. S. Salvador, otros 40. dias.

A los que hizieran esta Novena, por cada dia se les concede, otros 40. dias.

Por cada vez, que confessaren, y comulgaren durante la Novena, otros 40. dias.

Por cada Platica, que oyeren, otros 40. dias.

Por cada Meditacion, que oyeren, ò leyeren, otros 40. dias.

Hallase esta Estampa en poder del Mayordomo de la [illegible] de la Gloriosa Santa.

